

Perfil educativo regional en México

Teresa Bracho González

Introducción

EL TEMA DE LA DIFERENCIACIÓN EDUCATIVA NACIONAL ha sido abordado en distintos análisis proponiendo criterios y formas de identificar las distribuciones y desigualdades entre las entidades del país y sus regiones. Entre los trabajos pioneros en el área está el de Padua (1979), quien buscó no sólo una regionalización sino planteó modelos e hipótesis causales para entender el problema de la distribución del analfabetismo en el país. En estudios más recientes, la prioridad ha sido tratar de identificar, a partir de un conjunto de indicadores educativos censales más amplios, las posibilidades de entender las diferencias estatales y/o regionales de la distribución de la educación. Entre los trabajos más recientes —realizados a partir del Censo de 1990— se encuentran los de Muñoz y Suárez (1996), quienes plantean un enfoque regional de la distribución educativa con base en la regionalización del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI); Martínez Rizo (1992), quien analiza diversos indicadores de distribución educativa en el ámbito estatal; y Bracho (1995), quien estima las relaciones entre distribución y desigualdad educativa a partir de los indicadores educativos en la población escolarizada.

El problema, la naturaleza de los análisis realizados y las propuestas de política derivadas siguen siendo materia de controversia y asunto público de gran importancia por sus diversas implicaciones para la integración nacional y las posibilidades de plantear opciones para el desarrollo. El análisis de los perfiles educativos es relevante además, pues contribuye a explicar otras diferenciaciones socioeconómicas, como la incorporación al mundo del trabajo y los ingresos personales (Bracho y Zamudio, 1994), o la concentración del ingreso (Székely, 1995). Uno de los beneficios que representa el análisis de los perfiles educativos es el de estimar la calidad potencial de la fuerza de trabajo, las posibles ventajas económicas de la inversión directa en

condiciones de una inversión educativa previa, así como las demás recompensas que proporciona la distribución educativa poblacional, como son mayores índices de desarrollo familiar, salud, etc. Por último, el proceso de descentralización, identificado como federalización educativa, tiene consecuencias importantes en términos de las posibilidades de planeación central y tendencias hacia la reducción de las desigualdades educativas regionales.

Este trabajo se inscribe entre las corrientes analíticas que buscan identificar y explicar la distribución social de la educación. Se restringe, sin embargo, a la identificación de perfiles educativos regionales a partir del análisis de varianza de las distribuciones de escolaridad poblacional,¹ abarcando los principales indicadores que dan cuenta de las similitudes y divergencias más importantes entre las entidades y regiones del país.

La definición de las características que abarca un perfil educativo, la identificación de tendencias regionales en la escolarización de la sociedad y, sobre todo, su puesta a prueba estadística, tienen una importancia central en la búsqueda analítica de los grados de avance y rezago en la calidad de vida de las personas. Los indicadores educativos que se utilizan en el artículo suelen ser los más importantes en las comparaciones internacionales, tanto de desarrollo de los niveles educativos poblacionales y de sus sistemas educativos —por ejemplo, de la UNESCO o el Banco Mundial—, como en la conformación de los Índices de Desarrollo Humano; por ejemplo, los desarrollados por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Cabe aclarar, sin embargo, que algunos de estos indicadores reciben un acentuamiento distinto en este trabajo, buscando precisar y distinguir con mayor claridad analítica las poblaciones relevantes para el análisis educativo.

Los indicadores propuestos abarcan desde el rezago y la exclusión educativa de los adultos (vía tasas de analfabetismo y no instrucción), hasta la evolución del desarrollo de recursos de mayor nivel educativo (vía tasas de escolaridad posbásica). Se detallan los promedios de escolaridad poblacional como medida resumen de la distribución educativa y se les utiliza como variables centrales en la distinción y agregación de regiones. Por último, se juzga central la consideración de la evolución más reciente del sistema educativo, mediante el análisis de las poblaciones que se encuentran en edad de estar incorporadas en el sistema educativo, como una forma de acceder —aun cuando sea tentativamente— a futuras imágenes de la distribución educativa nacional. Por último, la imagen censal es complementada, aunque de manera breve, por algunos indicadores de la eficiencia del sistema educativo por entidad federativa.

¹ Los resultados del análisis de varianza se describen con más detalle en Bracho (1998).

Por ello, no se encontrará aquí un análisis exhaustivo de la distribución social de la educación, ni se detallan las posibilidades de interacción con otros subsistemas sociales; tan sólo se describen los perfiles regionales y la importancia de acotar el análisis regional únicamente a los indicadores educativos. Se dejan planteadas, sin embargo, hipótesis de orden explicativo en relación con otros subsistemas sociales, como el económico, el social y el cultural, que podrían ser mejor comprendidos a partir de un acotamiento más preciso de las tendencias regionales. Es éste el objetivo del trabajo que aquí se presenta.

El artículo principia con la identificación de las fuentes y de la población que se considera en el análisis de perfiles educativos, en términos de su relevancia para las alternativas de desarrollo regional y nacional, y de la distinción de las categorías iniciales relevantes en la definición de un perfil educativo, tanto en términos descriptivos como de política educativa. A partir de ahí, se identifican las agrupaciones regionales en que se dividió el país y algunas de sus características poblacionales.² En adelante, se identifican las principales tendencias educativas regionales en términos de evolución reciente y potenciales mejoramiento, estancamiento o deterioro en la distribución educativa.

Se parte de las principales definiciones que identifican las categorías poblacionales relevantes para este análisis. En segundo término, se analizan los indicadores seleccionados en función de una organización regional del país que busca responder tanto a la distribución geográfica como, fundamentalmente, al criterio de diferenciación de perfiles educativos estatales. Por último, se señalan expectativas de evolución del sistema educativo en cada una de las regiones propuestas, para concluir con algunos escenarios o hipótesis alternativas sobre las tendencias potenciales de distribución educativa regional.

Metodología

Las estimaciones que se presentan en este trabajo son originales, y se realizaron a partir de la muestra de 1% de individuos del Censo de Población y Vivienda de 1990. Se eligió trabajar directamente con esta muestra porque, en primer término, la escolaridad es una variable que se define individual-

² Por razones de claridad y facilidad en la exposición, desde el inicio se presentan las agrupaciones propuestas y su plausibilidad busca sustentarse a lo largo del trabajo. Las pruebas y resultados estadísticos utilizados para esta construcción se encuentran detallados en Bracho (1998).

mente; y segundo, más importante, porque se buscó evitar las fuentes agregadas (por ejemplo, por municipio o por entidad), pues dificultarían su interpretación como regiones reales o sesgadas por los criterios de agrupación previos. La base original de individuos se consideró más adecuada para esta descripción general del perfil educativo nacional y la búsqueda inicial de una posible regionalización educativa; así, lo que se busca someter a prueba es si las características educativas de los individuos en las diversas entidades y regiones son o no similares, más que si las entidades federativas y sus divisiones políticas internas lo son.³ Para el análisis, las unidades de agregación utilizadas fueron la entidad federativa de residencia y las regiones construidas.

Las secciones finales se refieren a la interpretación, a la luz del resultado de los primeros análisis del Censo, de los principales indicadores de eficiencia que ofrece la Secretaría de Educación Pública (SEP) sobre el sistema educativo nacional, en su nivel de educación básica.

Para el manejo de la información censal se utilizaron las siguientes definiciones:

a) *Población adulta*. Usualmente el análisis de los perfiles educativos poblacionales y la estimación de promedios de escolaridad toman como base de cálculo al grupo de quince o más años de edad. En el presente trabajo, tomamos como referencia para la mayor parte de las estimaciones a la población entre 20 y 65 años de edad. Las razones para plantear estos cortes obedecen, en el extremo inferior, a que los diversos indicadores de escolaridad no se estabilizan sino hasta el grupo entre 20 y 25 años.⁴ En el extremo superior, el análisis elimina a la población de 65 y más años en tanto que el fenómeno de distribución educativa en México es relativamente reciente, como podrá mostrarse indirectamente en este trabajo.⁵ Así, tanto en el extremo inferior como en el superior, la consideración del total de la "población económica" —en términos legales, de 15 y más años de edad— conduce a una tendencia a subestimar la escolaridad de la pobla-

³ La diferencia es importante si se consideran las herramientas estadísticas utilizadas.

⁴ Usualmente el grupo comprendido entre los 15 y 19 años tiende a presentar niveles de escolaridad inferiores a los del grupo inmediato siguiente, muy probablemente debido a que aún se encuentran estudiando, proporciones que —si bien no son dominantes— afectan los promedios globales y la distribución por nivel educativo máximo alcanzado. Al mismo tiempo, se identifican proporciones relativamente importantes como población económicamente inactiva en la categoría de estudiantes, modificando también los perfiles de incorporación al trabajo y los posibles análisis de los vínculos entre educación, ingresos, productividad, etcétera.

⁵ Las poblaciones de mayor edad, además de disminuir en términos de representatividad poblacional, muestran valores muy bajos de escolaridad, además de bajos niveles de incorporación a la fuerza de trabajo. En otro trabajo (Bracho, 1995) he abordado este problema con más detalle.

ción económicamente activa, dificultando al mismo tiempo los análisis de tipo generacional.⁶

Adicionalmente, dentro de este conjunto se distinguen tres grupos generacionales, con cortes en los 35 y 50 años de edad. El análisis de los perfiles educativos hace énfasis en la población adulta total y en su primer grupo, al que se denomina *población joven*, entre 20 y 34 años. La principal razón para privilegiar este grupo obedece a que representa las tendencias más recientes del sistema educativo y a que afectará los promedios nacionales por más tiempo.⁷

Para la población adulta se introducen otras distinciones, ya no relativas a su edad, y se identifican a continuación.

- b) *Población indígena*. Se considera “población indígena” a la población adulta que habla alguna lengua indígena, independientemente de que hable o no español. Se busca mostrar la plausibilidad de que las diferenciaciones regionales estén asociadas a la presencia de población indígena y sus niveles de escolaridad. La hipótesis es importante si se considera que algunos programas recientes de educación se han orientado hacia estos grupos.
- c) *Población rural*. Se refiere a la que reside en localidades de menos de 2 500 habitantes. Cuando se juzga pertinente, se la compara con la que reside en zonas urbanas “grandes”, de 100 000 y más habitantes, y con la de “ciudades intermedias”, entre 2 500 y 100 000. Se juzga importante distinguir educativamente a la población rural, en tanto que muestra perfiles diferenciados de los urbanos, más bajos, y por su trascendencia para los programas de atención a la pobreza, al rezago educativo, etc., que se plantean desde las instancias públicas. Se trata de comunidades que tradicionalmente han sido destacadas en los análisis de educación, tanto por los históricos rezagos que representan, como por las posibles dificultades que implica la ampliación sistemática de la oferta educativa y el acceso de sus infantes al sistema.⁸

⁶ Cabe señalar que los estudios anteriores de perfiles regionales y distribución educativa, a que se hizo referencia al inicio del artículo, han utilizado la población de 15 y más años de edad, con excepción de Bracho (1995).

⁷ Una vez alcanzada la edad de la población joven, la posibilidad de modificar los niveles escolares (alfabetismo y capacitación) de esa población es muy baja. La distinción de perfiles generacionales tiene también antecedentes en Bracho (1995) y es original en sus esfuerzos de regionalización.

⁸ Sobre los dos primeros puntos, rezago histórico y acentuamiento de la ineficiencia del sistema educativo, véase Padua (1990). Sobre el último punto, véase Bracho (1997), quien

d) Población en edad escolar. Se refiere a la población entre 6 y 24 años de edad,⁹ y se distinguen los grupos de edad relevantes para cada ciclo educativo, tradicionales en los análisis nacionales e internacionales. El grupo importante para la primaria es el comprendido entre los 6 y 12 años de edad; el de la secundaria, entre los 13 y 15 años; el del nivel medio superior, entre 16 y 19 años; y del superior, entre 20 y 24 años.¹⁰ Se analizan las condiciones de rezago educativo y las tasas de participación en los cuatro grupos, particularizando el análisis de la primaria y la secundaria, obligatorias de acuerdo con la Constitución Política.

Se presentan interpretaciones a partir de sistemas simples de descripción: perfiles educativos conforme a distribuciones porcentuales en distintas variables y categorías relevantes educativamente y análisis de promedios de escolaridad.

Así, la idea general del trabajo es presentar una caracterización educativa de las regiones en que se divide el país, someter su plausibilidad a prueba estadística¹¹ y, a partir de ahí, proponer, más que someter a prueba, algunas hipótesis que se derivan de la regionalización propuesta y sus posibles vínculos con otras dimensiones de la realidad social, económica y política del país.

Caracterización general de las regiones

La regionalización propuesta, si bien tuvo su origen en otras ideas de regionalización previas,¹² se distingue porque otorga relevancia a la distribución educativa; esto es, se buscó un sistema de diferenciación regional que al

hace un análisis de la exclusión social de los hogares por parte de la escuela; y Bracho y Zamudio (1997), para obtener un análisis de los costos familiares involucrados en la escolaridad como obstáculo para la universalización de la educación primaria y secundaria.

⁹ Los datos que maneja la SEP incluyen el preescolar y a la población a partir de los 4 años. Se elige aquí la población a partir de los 6 años para evitar confundir la ampliación reciente del nivel preescolar con eficiencia en la cobertura del sistema de educación básica.

¹⁰ Podrá notarse que el grupo entre 20 y 24 está también incluido dentro de la población adulta joven. Esto no afecta el resultado, en tanto se tratan en descripciones analíticas distintas con objetos diferentes. Cuando se analiza la población adulta, se definen perfiles y promedios de escolaridad; cuando se les considera en la población relevante al sistema escolar, se refiere a sus tasas de participación escolar.

¹¹ La definición de las regiones se inició con análisis de conglomerados y, dadas sus dificultades para interpretar regionalmente los resultados, se buscó priorizar el análisis de promedios educativos y, con ellos, se realizaron pruebas de análisis de varianza.

¹² Por ejemplo, los estudios generados años atrás por la SPP y los del INEGI. Es probable que las desemejanzas entre la diferenciación regional propuesta y las que la preceden se origi-

tiempo que integrara zonas geográficamente comunes, subrayase su distinción educativa sin contemplar ningún otro factor de diferenciación.

Cuando se juzga pertinente, se muestra que las zonas se pueden agrupar aún más. Hacia el final del artículo se proponen alternativas de regionalización distintas, sobre la base de posibles efectos de las tendencias en la eficiencia diferencial del sistema educativo actual.

Se distingue al país y sus entidades federativas en siete regiones, más el Distrito Federal, que se agrupan en tres grandes zonas: Norte, Centro y Sur. El cuadro 1 ofrece una comparación de la regionalización de la SPP, de la INEGI y la propuesta en este trabajo para el análisis regional de la distribución educativa.¹³

El cuadro resumen 1 indica la distribución de la población adulta según el tamaño de la localidad de residencia y el porcentaje de la población indígena en la entidad, además muestra la distribución general de la población de referencia escolar.¹⁴ De la regionalización propuesta destaca que la zona central abarca un territorio y un volumen de población mucho mayores que el resto del país. Sin embargo, el peso relativo de cada una de las regiones centrales se juzga apto para la comparación con las regiones de las zonas Norte y Sur.¹⁵

La zona Norte está conformada por siete entidades, con territorios importantes y densidades poblacionales bajas. Se trata de estados con población

nen en el interés específico de esta propuesta y su acotamiento estricto a la distribución educativa. Queda planteada, sin embargo, la importancia de someter a prueba estadística los distintos esfuerzos de regionalización para la distribución de otros bienes sociales.

¹³ La comparación con la regionalización más usada recientemente, del INEGI, muestra una reorganización de las entidades del Centro. Distingue al Distrito Federal como una "región" aparte; agrupa las regiones "Pacífico Centro" y "Occidente" del INEGI en una sola, denominada "Centro occidental" y redefine la agregación de las restantes entidades del Centro. Con ello, se manejan cuatro regiones en el Centro, incluyendo a la capital como una de ellas, en contraste con las seis del INEGI. Tanto el Norte, como el Sur, mantienen el mismo número de entidades y de regiones, en la misma organización que la regionalización del INEGI, agregando aquí una prueba de plausibilidad a este sistema de diferenciación regional para hacer el análisis educativo.

¹⁴ Al final se incluyen todos los cuadros estadísticos que resumen la información utilizada en el análisis, desglosando por zona, región y entidad federativa. En el cuerpo del trabajo se presentan sólo los cuadros resumen por región.

¹⁵ Cabe señalar por ahora que las zonas Norte, Centro y Sur son, en principio, agregaciones "abstractas" que destacan la posición geográfica, pero que no se corresponden con la distribución educativa (salvo en algunos indicadores de la zona Norte); esto es, no necesariamente representan una unidad geográfica analíticamente distinguible por su distribución educativa. Las siete regiones en que se subdividen, sin embargo, sí identifican no sólo un principio de agregación geográfico, sino uno educativo. Por esta razón, en adelante se refiere básicamente a las regiones, más que a las tres zonas.

Cuadro resumen 1

Población

A. Población adulta (20-65 años)

Región	Población total (miles)	Adultos (miles)	Localidad de residencia (%)		
			Rural	Ciudades medias	Ciudades grandes
Norpacífico	3 704.7	1 798.8	14.8	26.5	58.6
Norte	9 632.0	4 681.8	14.0	20.9	65.1
Distrito Federal	8 138.0	4 325.8	0.3	1.3	98.4
Centro occidental	10 704.0	4 719.4	24.2	27.5	48.3
Centro	12 737.7	5 851.1	15.5	27.0	57.3
Centro periférico	22 809.4	9 917.8	38.8	34.1	27.1
Sur	8 737.4	3 653.8	53.3	31.7	15.0
Sureste	3 814.2	1 710.6	31.1	37.3	31.6

B. Población en edad escolar (6-24 años)

Región	Población indígena 6-24 (%)		Localidad de residencia (%)			Por grupo de edad (%)			
			Rural	Ciudades medias	Ciudades grandes	6-12	13-15	16-19	20-24
Norpacífico	1 617.8	1.1	15.7	26.9	57.5	37.4	16.4	22.6	23.5
Norte	4 249.8	1.7	15.5	21.9	62.6	37.5	16.5	22.4	23.7
Distrito Federal	3 337.1	1.2	0.3	1.6	98.1	34.2	15.7	23.4	26.8
Centro occidental	4 884.9	1.0	27.6	28.1	44.4	40.7	17.4	21.7	20.1
Centro	5 831.3	2.5	18.5	27.9	53.7	40.6	16.8	20.8	21.9
Centro periférico	10 394.9	7.5	43.2	33.4	23.4	42.5	17.4	20.2	19.9
Sur	4 014.1	24.8	57.3	29.8	12.9	44.9	17.3	19.4	18.4
Sureste	1 698.9	18.6	36.3	37.2	26.5	41.7	16.9	19.5	22.0

Fuente: cuadros 1 y 2 del Anexo.

predominantemente urbana —en particular, los menores porcentajes de población rural se registran en Baja California Sur (8.2%) y Nuevo León (7.4%)— y con bajos porcentajes de población indígena, con los valores más elevados en Sonora (3.8%) y Chihuahua (2.7%). Como se muestra más adelante, con excepción de algunos indicadores, la zona Norte pudiera ser considerada como una sola región integrada desde el punto de vista educativo.

El Distrito Federal se maneja como una “región” aparte, pues los indicadores educativos muestran una muy clara diferencia respecto de sus

estados vecinos y, salvo en las excepciones que se señalan más adelante, del resto del país, principalmente por su tamaño, con más de 8 000 000 de habitantes. Al mismo tiempo, sirve como punto de referencia a la regionalización de toda la zona central, que puede mirarse como círculos concéntricos.

A diferencia de otros sistemas de regionalización, la región “Centro” está definida por su cercanía al Distrito Federal (más que territorial, educativamente); se caracteriza por tener bajos porcentajes de población rural (excepto Querétaro), la mayor parte de su población se localiza en ciudades grandes, y presenta porcentajes medios de población indígena (entre 2.6 y 5%). Se trata de una zona densamente poblada, con más de 12 000 000 de personas.¹⁶

El llamado “Centro periférico” está formado por un cinturón¹⁷ que abarca al conjunto de entidades que rodean al “Centro”. Su población, que en total representa a cerca de 23 000 000 de personas, se concentra mayormente en zonas rurales y ciudades medias, y cuenta con porcentajes altos de población indígena (con excepción de Guanajuato y Zacatecas). Éste es “periférico” —además de su sentido territorial— a partir de los indicadores educativos, como se muestra adelante, al abarcar las entidades con mayor rezago en toda la zona central.

Por último, la región “Centro occidental” incluye las entidades del Pacífico central, el occidente y el Centro norte, cubriendo un espectro más amplio de entidades de las cubiertas en otros sistemas de regionalización, pero difícilmente distinguibles desde un punto de vista educativo. Casi la mitad de la población se localiza en ciudades grandes, aunque los porcentajes de población rural por entidad en esta región es muy variable: con proporciones entre 33 y 40% están Durango, Nayarit y Sinaloa, mientras que con proporciones inferiores a 20% se encuentran Aguascalientes, Colima y Jalisco. En total, más de 10 000 000 de personas se ubican en esta región.

El Sur está formado también por siete entidades, con dos regiones claramente distinguibles: el Sur pacífico y el Sureste. La primera, identificada como tal en prácticamente todos los sistemas de regionalización y denominada como “Sur” o “Surpacífico”, abarca Chiapas, Guerrero y Oaxaca, quizá con las condiciones educativas más dramáticas, salvo excepciones que se muestran en el trabajo. Se trata de una región con representación poblacional alta

¹⁶ Aunque no se realizó este análisis, es muy probable que las capitales y municipios conurbados a la ciudad de México, pudieran ser comparables educativamente al Distrito Federal.

¹⁷ La idea de un “cinturón periférico” es similar a la propuesta de Padua (1997) de “corredores regionales”; la distribución de sus corredores, sin embargo, es distinta a este cinturón periférico.

(poco más de 16 000 000 de habitantes), principalmente ubicada en zonas rurales, con un desarrollo urbano pobre en comparación con las otras zonas propuestas, y con porcentajes de población indígena importantes, particularmente en Oaxaca.

El Sureste incluye la península de Yucatán y Tabasco y es una región difícil de distinguir estadísticamente por sus similitudes educativas con algunas regiones centrales, pero claramente identificable desde el punto de vista geográfico y, en particular, en relación con las entidades del Surpacífico. Se trata de una zona de muy baja densidad poblacional (con un total de menos de 4 000 000 de habitantes), con una baja proporción en zonas rurales, aunque elevadas porciones de población indígena (con excepción de Tabasco).

En cuanto a la población de referencia escolar (grupo de edad entre 6 y 24 años), destaca en general que los niños que hablan alguna lengua indígena representan porcentajes menores al del grupo adulto, aunque la distribución relativa por entidad y zona es similar a la descrita para la población adulta. Sobresale, en términos de su importancia para la planeación educativa y para las expectativas posibles de evolución del sistema educativo, que la distribución de la población de referencia escolar, por tamaño de la localidad de residencia, se modifica en relación con la observada para los adultos: aumenta en todos los casos la proporción de niños en localidades rurales y disminuye en las ciudades grandes.¹⁸

La distribución por grupo de edad en esta población de referencia al análisis escolar muestra las mayores presiones posibles sobre el sistema educativo, atribuibles a las tasas diferenciales de crecimiento poblacional en cada entidad y región: las mayores proporciones en los grupos de referencia de educación primaria (entre 6 y 12 años), se ubican en la región Sur y el Centro periférico; las menores, en el Distrito Federal y en la zona Norte.

Perfil educativo nacional por regiones

A continuación se presentan los principales indicadores educativos para las regiones antes descritas. Se inicia con los indicadores de rezago educativo de los adultos y posteriormente, se analiza la distribución de la educación posbásica y los promedios de escolaridad para cada categoría de interés.

¹⁸ Este dato sin duda refleja tasas de natalidad diferenciadas, por lo que se propone sean consideradas como parte de futuros análisis educativos. Cabe mencionar que aquéllas han estado implícitas en análisis y políticas educativas, pero hasta ahora no han formado parte integral de los estudios de educación.

Cuadro resumen 2**Rezago educativo de los adultos****A. Población adulta analfabeta (%)**

<i>Región</i>	<i>Por tamaño de localidad</i>				<i>Por grupo de edad</i>		
	<i>Total</i>	<i>Rural</i>	<i>Ciudades</i>	<i>Ciudades</i>	<i>20-34</i>	<i>35-49</i>	<i>50-65</i>
			<i>medias</i>	<i>grandes</i>			
Norpacífico	4.97	10.89	5.64	3.17	2.21	6.17	12.13
Norte	5.38	13.75	5.65	3.50	2.63	6.14	12.68
Distrito Federal	3.62	12.50	7.76	3.54	1.50	4.18	9.46
Centro occidental	8.43	15.82	9.09	4.34	3.89	9.36	20.35
Centro	10.07	24.49	11.66	5.38	4.62	12.10	26.00
Centro periférico	18.16	28.63	15.02	7.16	10.06	21.63	35.24
Sur	30.20	40.68	22.14	9.98	19.44	36.06	50.25
Sureste	14.50	23.82	14.48	5.38	9.72	16.63	26.93

B. Población adulta sin instrucción (%)

<i>Región</i>	<i>Por tamaño de localidad</i>				<i>Por grupo de edad</i>		
	<i>Total</i>	<i>Rural</i>	<i>Ciudades</i>	<i>Ciudades</i>	<i>20-34</i>	<i>35-49</i>	<i>50-64</i>
			<i>medias</i>	<i>grandes</i>			
Norpacífico	8.93	15.33	9.68	6.97	4.18	10.80	21.61
Norte	8.65	16.38	9.13	6.84	4.29	10.09	19.86
Distrito Federal	5.75	14.29	8.99	5.68	2.48	6.83	14.41
Centro occidental	12.36	20.10	13.53	7.81	5.83	13.83	29.30
Centro	12.97	27.59	14.02	8.48	6.02	15.51	33.33
Centro periférico	21.75	32.08	18.86	10.62	11.82	25.86	42.87
Sur	32.37	42.23	25.07	12.72	20.79	38.67	53.93
Sureste	16.75	25.06	17.66	7.52	11.02	19.06	32.08

Fuente: cuadros 3 y 4 del Anexo.

Rezago educativo de los adultos

El indicador más utilizado para definir el extremo de rezago educativo es el de analfabetismo de la población adulta. El cuadro 2 resume los resultados por región y el 3 los desglosa por entidad.

Sólo en el Distrito Federal, poco menos de 4% de los adultos son analfabetas. En las regiones del Norte, los porcentajes se ubican alrededor de 5%; el Centro occidental registra 8.4%; las entidades del Centro y del Sureste

alcanzan alrededor de 11% de adultos analfabetas. Las condiciones de analfabetismo general son más variables en el Centro periférico, con un promedio general de 18.2%, pero fluctuando entre 9.9% en Zacatecas, hasta 20% o más en Puebla e Hidalgo. El Sur presenta las peores condiciones con un tercio de población adulta que no sabe leer ni escribir.

El analfabetismo se concentra básicamente en las ciudades con poblaciones menores a 2 500 habitantes, rebasando el 10% de la población analfabeta en ciudades intermedias en las regiones Centro y Centro periférico y en la zona Sur. Sólo en las ciudades más grandes de Chiapas y Guerrero se supera esta cifra.

Por grupo de edad se registran mayores proporciones de población de mayor edad en condición de analfabeta, superando el 10% de jóvenes analfabetas sólo en algunas entidades del Centro periférico (Hidalgo, Puebla y Veracruz), en Tabasco y en todas las del Sur; en ésta, destaca Chiapas con casi un cuarto de jóvenes analfabetas.

Es interesante observar que la población adulta de mayor edad en las entidades de la zona Norte registra condiciones de analfabetismo que apenas están alcanzando los jóvenes en las zonas del Centro periférico y el Sureste. Cabe destacar el bajo porcentaje de jóvenes analfabetas en Zacatecas, en comparación con las entidades que conforman la región del Centro periférico.

El otro indicador importante del rezago educativo de los adultos considera las proporciones de población adulta que nunca asistió a la escuela; en general, éstas son mayores en el conjunto nacional que los datos relativos al analfabetismo, como se muestra en la segunda parte del cuadro resumen 2. El Norte registra menos de 10% de población adulta sin instrucción, con los menores porcentajes en Nuevo León, particularmente en la población joven (3%), asemejándose en este indicador al Distrito Federal, que registra 2.5% de sus jóvenes sin instrucción. Las regiones Centro occidental y Centro reportan alrededor de 12% de adultos sin instrucción, con los porcentajes más altos en Querétaro, Nayarit y Morelos. El Sureste se encuentra cerca de estas regiones, con 17 por ciento.

Cuando se comparan las distribuciones por grupos de edad, se puede afirmar una condición más pobre para las entidades del Sureste en comparación con las del Centro. Todas las entidades de la región Sur alcanzan o rebasan 30%, y la región Centro periférico se acerca (con 22% general), alcanzando cerca de un cuarto en Guanajuato, Hidalgo y Michoacán; sin embargo, mirando la distribución de los adultos sin instrucción por grupo de edad, la proporción de jóvenes sin instrucción en la entidad es mayor en Chiapas (25.8%), para la zona Sur; en Hidalgo, Michoacán, Puebla y Veracruz, para el Centro periférico, y en Campeche y Yucatán, para el Sureste, con

Cuadro resumen 3**Población adulta con educación posbásica (%)**

	<i>Por tamaño de localidad</i>				<i>Por grupo de edad</i>		
	<i>Total</i>	<i>Rural</i>	<i>Ciudades medias</i>	<i>Ciudades grandes</i>	<i>20-34</i>	<i>35-49</i>	<i>50-64</i>
Norpacífico	29.5	10.2	26.7	35.7	39.7	21.7	9.1
Norte	28.2	5.7	21.9	35.1	38.0	20.9	10.0
Distrito Federal	42.5	24.1	22.9	42.8	51.9	36.2	23.0
Centro occidental	23.2	6.6	19.0	34.0	32.5	17.0	6.6
Centro	24.9	6.9	21.6	31.4	32.6	18.7	9.3
Centro periférico	17.1	3.9	18.3	34.4	24.6	11.8	4.7
Sur	12.8	3.8	18.3	33.1	19.2	8.0	3.1
Sureste	20.3	4.6	20.4	35.7	27.6	14.4	6.5

Fuente: cuadro 5 del Anexo.

porcentajes superiores a 10%; destaca también, para la región Norte, el mayor porcentaje de jóvenes sin instrucción en Chihuahua (6%, en contraste con las restantes entidades de la región).

Cuando se analiza la distribución de la población analfabeta por tamaño de la localidad de residencia, la mayor concentración de adultos con esta condición se encuentra en las zonas rurales. Destaca, sin embargo, que ninguna entidad del Norte, ni del Centro occidental rebasa el 10% de población analfabeta en sus ciudades grandes, y en el Centro sólo Morelos lo consigue. En el Sureste, con un porcentaje global como región de 7.5%, Campeche y Quintana Roo superan un décimo de población sin instrucción en ciudades grandes. En el Centro periférico, Guanajuato y Michoacán son las entidades con mayores porcentajes de adultos sin instrucción en las localidades urbanas.

Escolaridad de los adultos

Se presenta, en primer término, la distribución de la educación posbásica de los adultos como un indicador de la competitividad de la fuerza de trabajo en el nivel regional y, en seguida, los promedios generales de escolaridad de los adultos.

El cuadro resumen 3 indica las distribuciones de la educación posbásica en el ámbito regional. Destaca que sólo en el Distrito Federal casi la mitad de

Cuadro resumen 4

Escolaridad promedio de la población adulta:
total y para distintas categorías

	<i>Total</i>	<i>Indígenas</i>	<i>Rural</i>	<i>Ciudades grandes</i>	<i>Jóvenes</i>
Norpacífico	7.5	3.8	5.0	8.3	8.9
Norte	7.4	3.3	4.4	8.3	8.8
Distrito Federal	9.1	6.0	6.9	9.1	10.2
Centro occidental	6.6	3.0	4.1	8.1	8.0
Centro	6.9	3.4	4.0	7.9	8.2
Centro periférico	5.4	2.6	3.2	7.9	6.8
Sur	4.3	2.4	2.8	7.7	5.8
Sureste	5.8	3.5	3.6	8.1	7.1

Fuente: cuadro 6 del Anexo.

su población adulta ha rebasado la educación básica (42.5%).¹⁹ Con proporciones cercanas a 30% se ubican las regiones del Norte. En relación con el total de las entidades, Nuevo León es la que se encuentra más cercana al Distrito Federal en este indicador, con 34.4% de sus adultos con educación posbásica. Las regiones Centro occidental, Centro y Sureste se ubican entre un cuarto y un quinto. El Sur presenta proporciones muy bajas (12.8%) junto con el Centro periférico (17.1%).

La distribución por tamaño de la localidad muestra una concentración en las ciudades mayores, aunque en el Norte se identifican mejores condiciones que en el resto del país en cuanto a las ciudades intermedias. En el extremo inferior se ubica la fuerte concentración de población con educación posbásica en las ciudades más grandes de las entidades del Sur, particularmente en Guerrero.

La distinción por grupo de edad es interesante en este renglón, pues muestra que para casi todas las entidades, las proporciones de jóvenes con este tipo de educación rebasan un quinto de su población (con excepción de Chiapas y Oaxaca). Destacan en este indicador el Distrito Federal, con más de la mitad de sus jóvenes y Nuevo León con 45.3%. Por región, entre las entidades con porcentajes más pobres en este indicador se ubican Chihuahua para la zona Norte, Durango en el Centro occidental, Querétaro y Tlaxcala en el Centro, Guanajuato y Zacatecas en el Centro periférico, y Tabasco en el Sureste.

El cuadro resumen 4 muestra los promedios generales de escolaridad de la población adulta en algunas categorías de interés por región. El promedio

¹⁹ No se distingue aquí el grado máximo alcanzado ni el tipo de educación posbásica cursada. Tan sólo se agrega a la población que cursó y aprobó al menos un grado de educación

de escolaridad de los adultos en el total nacional es de 6.5 años. Sólo en el Distrito Federal se rebasa, como promedio, la escolaridad equivalente a la secundaria (9 años), actualmente el nivel de educación básica obligatoria. En los estados del Norte, la escolaridad rebasa los 7 años, con un promedio ligeramente superior en las entidades del Norte occidental y destacando Nuevo León con un promedio de 8.2 años de escolaridad. Las entidades del Centro y Centro occidental rebasan la escolaridad elemental de 6 años; únicamente el Estado de México alcanza los 7 años de escolaridad promedio. El Centro periférico y el Sureste se ubican en algo más de 5 años promedio de educación; únicamente Quintana Roo alcanza 6 años promedio. Las entidades de la zona Sur apenas rebasan en promedio los 4 años de primaria, con Chiapas por debajo de éste.

La escolaridad del grupo adulto más joven (entre 20 y 34 años) en comparación con la del total de la población adulta muestra promedios más elevados: en el total nacional es de 7.9 años escolares, lo que refleja la expansión reciente del sistema educativo y las mejoras en las tasas de participación escolar general. Su importancia radica en mostrar, por un lado, este fenómeno de reciente expansión educativa y, por el otro, mostrar las expectativas posibles que se plantean para el futuro en cuanto a la composición educativa de la PEA.

Mientras los jóvenes del Distrito Federal alcanzan ya un promedio de 10 años de educación, los del Sur no alcanzan aún el promedio de la educación elemental (primaria). Destaca que el Sureste muestra una importante mejoría en este indicador en comparación con el relativo al total.²⁰ Por su parte, se amplía la distancia entre las entidades del Centro periférico en relación con las demás regiones de la zona Centro, debido a una disminución relativa importante en estas entidades (sólo Puebla y San Luis Potosí rebasan los 7 años de escolaridad en este grupo). En la zona Norte, Nuevo León rebasa ya el promedio de educación básica de 9 años y se encuentran muy cerca de éste Baja California Sur, Sonora y Coahuila.

Otro indicador que muestra promedios de escolaridad más altos que los relativos al total de la población adulta, es el relativo a la población que

media superior. Sin duda, sería necesaria la consideración más detallada del nivel y tipo de escolaridad para lograr una regionalización que busque aproximar a expectativas de calidad específica la fuerza de trabajo, objetivo que si bien se reconoce como importante, rebasa el tema propuesto en este artículo. Véase Muñoz y Suárez (1996).

²⁰ Este dato, junto con otros presentados en el trabajo, sugiere identificar más adelante en qué medida algunas distribuciones de la población adulta por regiones son atribuibles a mejoras sustantivas en sus sistemas educativos o a condiciones de migración de población educada desde otras regiones del país.

reside en localidades urbanas grandes (de más de 500 000 habitantes). El indicador es importante para distinguir que la población urbana tiende a alcanzar mayores niveles de educación y, sobre todo, a mostrar la mayor homogeneidad regional cuando se comparan a las grandes ciudades. En éstas, la escolaridad promedio de los adultos alcanza 8.3 grados a nivel nacional y el Distrito Federal rebasa los 9 años. En contraste con los indicadores previos, el resultado muestra que los promedios de educación elemental se encuentran superados en todas las ciudades grandes, independientemente de zonas y regiones en que se ubiquen.

La escolaridad de la población rural muestra la distancia con sus contrapartes urbanas. Frente a un promedio nacional de 3.5 años (esto es, no se alcanza el nivel de "alfabetismo funcional" establecido en 4 años por la UNESCO décadas atrás), se ubican entidades que no alcanzan siquiera los tres años de escolaridad promedio (Guanajuato y Puebla, en el Centro periférico; Chiapas y Guerrero en el Sur; y Yucatán en el Sureste). Sólo dos entidades del Norpacífico rebasan los 5 años.

Con promedios de escolaridad aún más bajos que los generales de la población rural, se ubica la población indígena, sin alcanzar en el total nacional los 3 años de educación. Por regiones, el mayor promedio se registra en el Norpacífico (3.8), seguido por el Sureste (3.5), el Centro occidental (3.4), el Norte (3.3), el Centro (3), el Centro periférico (2.6) y por último el Sur (2.4). Debido a las bajas representaciones muestrales en muchas entidades, no se realiza un análisis más detallado de este indicador en cuanto a región y entidad. Cabe mencionar, sin embargo, que se llevaron a cabo algunas pruebas estadísticas de los promedios de escolaridad excluyendo a las poblaciones indígenas. Las tendencias educativas por entidad federativa se mantenían en posiciones relativas y distancias muy similares a las presentadas aquí. Con ello, si bien no era objetivo del trabajo someter a prueba estricta esta idea, se quiere mostrar la posibilidad, por un lado, de que los resultados educativos de las distintas regiones no son expresión simple de los de sus poblaciones indígenas; por otro, mostrar la importancia de atender la distribución y pertinencia de la educación de estos grupos poblacionales.

Hasta aquí, en lo que se refiere a los perfiles educativos generales de la población adulta. En suma, se muestra la plausibilidad de la regionalización propuesta, afirmando la existencia de un Norte que, si bien parece uniforme en sus perfiles generales, muestra algunos resultados diferenciales por entidades y regiones que no deben perderse de vista. Por ejemplo, la similitud de resultados entre el Distrito Federal y Nuevo León —en algunos indicadores— y Baja California —en otros—, mostraría que el desarrollo educativo del Norte, a más de tener un arrastre histórico que data del inicio

del siglo,²¹ mantiene rezagos también históricos en su distribución regional educativa, al mirar la distribución de la escolaridad rural e indígena y en entidades como Chihuahua, Coahuila y Sonora.

Un Centro heterogéneo densamente poblado, que incluye a la capital del país como punto de referencia obligado, pero que, incluso separando al Distrito Federal, ejerce un efecto de demostración sobre sus vecinos más inmediatos. Se trata de un Centro muy cambiante, con entidades en condiciones de deterioro educativo (donde destaca Michoacán, o Zacatecas, al mirar la distribución educativa en sus grupos más jóvenes) y un avance en otras que modifican sus posiciones con relación a regionalizaciones más tradicionales (por ejemplo, Aguascalientes).

El Sur es claramente diferenciable en sus dos regiones: una con indicadores de pobreza educativa extrema, y otra con un Sureste que pareciera tener más similitudes con el Centro, independientemente de su “distancia” geográfica.

Participación del grupo de entre 6 y 24 años de edad en la escuela

Educación básica

Cabe destacar, en primer término, la desigual distribución regional de la población en edad de asistir a la escuela primaria (entre 6 y 12 años); mientras en la región del Centro periférico se ubica 30.2% de esta población, el Centro tiene 16.2%; el Centro occidental 13.6%; el Sur, 12.3%; en la capital, 7.8% del total y en el Sureste y Norpacífico menos de 5% de esta población (4.8 y 4.1%, respectivamente).

El cuadro resumen 5 muestra la condición educativa para la población en edades de cursar educación básica, primaria y secundaria, y señala las variables coberturas del sistema de educación elemental en las distintas regiones. Los porcentajes de niños entre 6 y 12 años que no asisten a la escuela²² fluctúan entre 3.5% en el Distrito Federal, hasta una quinta parte de los niños en la región Sur, alcanzando en ésta 25.7% en Chiapas. De las restantes

²¹ Véase Padua (1997).

²² Las tasas de participación se estimaron de la siguiente manera: entre la población en el grupo de edad relevante para el nivel, se identificó si lo había concluido o si actualmente lo estaba cursando (esto define las columnas de “estudia el nivel”, y corresponde a la estimación tradicional de tasas de participación). Cuando había concluido el nivel previo y no estudiaba en el momento, define la columna “no estudia” (para la primaria no se consideró nivel precedente); adicionalmente, se identifica a la población en el grupo relevante que no concluyó el nivel educativo precedente como una estimación poco frecuente, pero que define —a nuestro juicio— una dimensión del rezago educativo muy importante.

Cuadro resumen 5

Condición educativa de población en edad escolar.
Grupo de educación básica (%)

	<i>Primaria (6-12 años)</i>		<i>Secundaria (13-15 años)</i>		
	<i>No estudia</i>	<i>Estudia primaria</i>	<i>Sin primaria</i>	<i>No estudia</i>	<i>Estudia secundaria</i>
Norpacífico	6.7	93.3	17.3	12.1	70.7
Norte	6.5	93.5	15.6	16.1	68.3
Distrito Federal	3.5	96.5	9.9	7.5	82.6
Centro occidental	8.7	91.3	22.2	19.7	58.1
Centro	7.0	93.0	16.3	11.8	71.9
Centro periférico	12.7	87.3	30.6	19.3	50.1
Sur	19.6	80.4	42.1	15.1	42.9
Sureste	11.3	88.7	33.4	13.3	53.3

Fuente: cuadro 7 del Anexo.

regiones, las menores proporciones de niños fuera de la escuela se identifican en el Norte (en especial en Nuevo León, con 4.6%), el Norpacífico, el Centro (exceptuando Querétaro, con 10.7%), y el Centro occidental (con las menores proporciones de niños fuera de la escuela en Aguascalientes, con 7.3%, y Durango, con 7.6%). En la región Sureste las condiciones son más variables, desde 9.6% en Tabasco hasta 14.2% en Campeche. El Centro periférico también muestra diferencias dentro de la región, desde 8.3% en San Luis Potosí, hasta 17.1% de niños que no estudian en Michoacán, rebasando ligeramente el porcentaje de Oaxaca y Guerrero.²³

En el grupo de 13 a 15 años los niños sin primaria concluida representan casi 10% en el Distrito Federal, entre 15 y 17% en la zona Norte y la región del Centro, 22% en el Centro occidental y un tercio en el Centro periférico y el Sureste. La región con mayor rezago es el Sur, con 42% de niños en edad de cursar la secundaria y que no tienen primaria completa; en esta región la cifra varía entre un tercio en Guerrero y más de la mitad en Chiapas.

²³ Un cálculo más preciso de estas tasas de exclusión de educación primaria debería incluir la corrección que se refiere a la diferencia entre la fecha de levantamiento del censo y la del inicio del ciclo escolar, ya que el reglamento de la SEP indica que sólo pueden ingresar los niños con 6 años cumplidos. Las tasas en el grupo de entre 7 y 12 años disminuyen, pero mantienen las tendencias aquí mostradas. Se eligió, sin embargo, mantener el cálculo sobre los grupos de edad convencionales nacional e internacionalmente.

Cuadro resumen 6

Condición educativa de población en edad escolar.
Grupo de educación posbásica (%)

	<i>Nivel medio superior (16-19 años)</i>		<i>Nivel superior (20-24 años)</i>			
	<i>Sin secundaria</i>	<i>No estudia</i>	<i>Estudia nivel medio superior</i>	<i>Sin nivel</i>		
			<i>medio superior</i>	<i>medio superior</i>	<i>No estudia</i>	<i>Estudios superiores</i>
Norpacífico	37.8	25.0	37.3	68.5	16.7	14.8
Norte	38.2	25.8	35.9	71.4	13.3	15.2
Distrito Federal	27.0	20.5	52.5	59.8	14.6	25.7
Centro occidental	48.1	22.1	29.9	73.0	13.2	13.9
Centro	37.8	24.3	37.9	73.1	12.3	14.6
Centro periférico	57.5	17.6	25.0	80.6	8.5	10.9
Sur	64.6	12.6	22.9	83.3	8.8	7.9
Sureste	53.4	15.7	30.9	76.9	12.1	11.1

Fuente: cuadro 7 del Anexo.

En relación con los niños que habiendo concluido la primaria no ingresaron a la secundaria, indicador que junto con los anteriores dan una imagen del rezago total en educación básica (constitucionalmente obligatoria), las regiones con menor atraso serían las del Norte (particularmente Nuevo León, y con participación menor en Chihuahua) y el Distrito Federal. El Centro y el Centro occidental muestran tasas intermedias; y en el Centro periférico, Sureste y Sur, las tasas de participación son bajas. Destacan aquí dos casos: Veracruz, Michoacán y Guanajuato en la primera, con porcentajes elevados tanto en los niños que no concluyeron primaria, como en los que no cursan secundaria.

El Sur y el Sureste presentan mayores proporciones de niños que no concluyeron primaria, pero también las mejores tasas de incorporación en relación con la transición entre primaria y secundaria (en particular, el caso de Chiapas). Ello estaría expresando que el proceso de exclusión se da mayormente al final de la primaria, pero que una vez concluida, en cuanto a cifras proporcionalmente menores de población, es mayor la probabilidad de éxito para completar la educación básica.

Educación posbásica

La primera parte del cuadro resumen 6 muestra que la incorporación a la educación media superior (bachillerato y/o estudios técnicos) y superior dis-

minuye de manera importante, al mismo tiempo que se mantienen las tendencias de diferenciación regional mostradas antes. La capital registra mucho mejores tasas de incorporación, la mitad en nivel medio superior y un cuarto de sus grupos en edad que se encuentran estudiando; al mismo tiempo, registra las menores proporciones de estos grupos que no han concluido el ciclo precedente (27 y 60%, respectivamente).

Las regiones Norpacífico, Norte y Centro registran algo más de un tercio de su grupo entre 16 y 19 años que no concluyó la secundaria, y proporciones similares de los que se encuentran estudiando el nivel medio superior; destaca nuevamente Nuevo León, con un promedio bajo de jóvenes que no concluyeron secundaria (en tasas iguales a las del Distrito Federal) y con 41% estudiando el nivel medio superior.

El Centro occidental, el periférico, así como el Sureste, registran cerca de 50% de jóvenes en este grupo que no concluyó la secundaria y, al mismo tiempo, tasas de participación relativamente elevadas en el nivel medio superior. En el extremo se encuentra el Sur, con cerca de dos tercios de jóvenes sin secundaria, pero casi un quinto de participación en el nivel (particularmente Chiapas, con 71 y 19%, respectivamente).

En el nivel superior destacan las muy bajas tasas de participación en todo el país.²⁴ Sólo el Distrito Federal alcanza un cuarto de jóvenes estudiando el nivel. El Norte, Centro occidental y el Centro tienen tasas cercanas a 15% y el resto del país se ubica en tasas de entre 8 y 11%. Debe subrayarse el bajo perfil del grupo de 20 a 24 años en relación con los estudios posbásicos: no alcanzan el nivel medio superior 60% en el Distrito Federal y el resto de las entidades rebasan los dos tercios. Se identifican situaciones extremas en el Centro periférico, Sureste y Sur, que están por encima de los tres cuartos.

Eficiencia del sistema educativo

Con el fin de mostrar que la eficiencia en el sistema educativo parece seguir las mismas tendencias que las mostradas en la sección anterior, más que las relativas al análisis de la distribución educativa de los adultos, se toman en esta sección los principales indicadores que propone la SEP con ese fin. El cuadro 8 del Anexo resume, en cuanto a la educación básica, los porcentajes de deserción, reprobación y eficiencia terminal, tanto en la primaria como en

²⁴ A pesar de las comunes afirmaciones sobre la "masificación" de la universidad, confundiendo el deterioro organizacional con el crecimiento. El dato es importante cuando se compara con la participación de otros países latinoamericanos y, sobre todo, con la cercanía al 100% de absorción en Canadá y los Estados Unidos.

la transición de la primaria a la secundaria. Se seleccionó la información a partir del Censo, con los ciclos 1990-1991 y 1996-1997. En el cuadro se destacan (con un asterisco) las entidades que se encuentran por debajo de la media nacional en el indicador respectivo.²⁵

Los resultados relativos, a pesar de las mejoras generalizadas entre los ciclos considerados, son similares para el periodo. En la zona Norte sólo Chihuahua muestra alguna ineficiencia mayor que el promedio, y Querétaro en la zona Centro, así como Durango y Jalisco en la Centro occidental. Aguascalientes muestra una mejoría en su tasa de absorción en secundaria y registra índices de eficiencia en primaria muy superiores a los equivalentes en su región. Prácticamente todas las entidades del Centro periférico registran ineficiencias por encima del promedio nacional; en la misma condición está la región del Sureste. El Sur muestra indicadores de eficiencia muy inferiores al resto del país, en relación con todos los indicadores utilizados.

Aunque no se presentan aquí, cabe mencionar que las tendencias en la secundaria son similares a las de la sección previa de este trabajo. Esto es, pasando del ciclo primario, los índices de "eficiencia" y "absorción de egreso del ciclo previo" son altos en las regiones del Sur, considerando su alta ineficiencia en la primaria. Ello conduce a afirmar la tendencia a una mayor diferenciación y selectividad de sus sistemas educativos.

Proposiciones finales

Los resultados que se presentan permitirían establecer algunas hipótesis, como posibilidad sujeta a una prueba más clara, sobre la regionalización propuesta y las tendencias posibles de los perfiles educativos hacia el siglo XXI y su diferenciación.

1) En primer término, es plausible esperar una mejoría en la escolaridad promedio de los adultos, sobre todo en las zonas urbanas de todo el país, y en las regiones del Norte, Distrito Federal y Centro, donde probablemente el plazo para acercarse al mandato constitucional de obligatoriedad de la educación básica no sea tan largo. Plausiblemente, también sería esperable

²⁵ No se presentan los resultados promedio por zona, pues implicaría ponderar por factores como tamaño de la matrícula que, como se puede inferir de las secciones anteriores, es muy diferencial. Se eligió tomar, con fines ilustrativos, sólo algunos indicadores de eficiencia tal como los presenta la propia SEP. Un análisis más detallado obligaría a tomar los datos originales de la SEP y no sus indicadores resumen, así como otra información relevante, por ejemplo, financiamiento, gasto por alumno en cada nivel educativo, etcétera.

un incremento en las presiones para ampliar el acceso a los niveles medio y superior, incluso en grados mayores a los actuales.

Sin embargo, los bajos promedios escolares, aunados a las mayores tasas de crecimiento poblacional en las zonas rurales, junto con su muy probable asociación con las ineficiencias del sistema educativo, permiten plantear como posible el escenario donde se produzca una mayor diferenciación entre las ciudades mayores en relación con sus zonas marginales y el campo. En qué medida sea ésta la tendencia dominante hacia el futuro —como lo ha sido en el siglo XX— es una pregunta que valdría la pena plantear.²⁶

2) Los resultados sobre participación en la escuela de la población en edad escolar, junto con los relativos a la distribución de la escolaridad de la población adulta más joven, muestran que muy probablemente la regionalización que se ha planteado hasta aquí (fundamentada en el análisis de los promedios de escolaridad de los adultos por entidad) debiese ser reconsiderada a partir de los siguientes aspectos:

- a) Un Sureste que tiende a mostrar mejores promedios de escolaridad de los jóvenes y mejoras en su eficiencia educativa —lo que podría “acercarlo” al Centro occidental— junto con otros argumentos, llevó a omitir en este análisis la distinción tradicional entre Norte-Centro-Sur, como categorías de análisis.
- b) Una situación similar se da con el que se denominó Centro occidental. En algunos indicadores y entidades, pareciera “acercarse” al Norte y al Centro (por ejemplo, las tendencias más recientes de Aguascalientes y Colima). En otros, muestra aún condiciones de rezago e ineficiencia educativas. En qué medida éstas sean atribuibles a distancias dentro de las mismas entidades entre, por ejemplo, zonas rurales y urbanas, Norte y Sur, queda planteado como posibilidad a precisar en adelante.
- c) El Norte, como una región bastante homogénea, con índices de eficiencia y cobertura relativamente mejores al resto del país, tiende a diferenciarse en su interior, con un “despegue” de Nuevo León (hacia el Distrito Federal) y con condiciones de rezago y deterioro en Chihuahua y, para algunos indicadores, en Sonora.
- d) Un Centro periférico que tiende a asimilarse al Sur, para constituir con él una nueva región de rezago. Destacan en este sentido entidades como

²⁶ En este sentido, cabe reconocer el creciente número de obras que parecen mostrar tendencias hacia la concentración de recursos, particularmente del ingreso, tanto en el ámbito nacional como internacional. La educación se encontraría entre uno de esos recursos.

Michoacán y Veracruz, pero en todas se encuentran indicios importantes de deterioro educativo a lo largo de este trabajo.

- 3) La dimensión de los rezagos debe aún ponderarse por la poblacional. Esto es, no se puede pasar por alto la mayor eficiencia registrada en entidades con bajas representaciones poblacionales (por ejemplo, el Norte), niveles medios de eficiencia en entidades con alta densidad poblacional (por ejemplo, Estado de México y Veracruz) y mayores rezagos en aquellas entidades más pobladas y con mayor representación de poblaciones infantil y juvenil. A la regionalización propuesta, ello agregaría la dimensión del rezago educativo nacional y su distribución geográfica.
- 4) ¿Qué imagen de futuro podríamos esperar de mantenerse las tendencias mostradas en el trabajo? Por un lado, la expectativa de un aumento general en los promedios de escolaridad de la población adulta; por otro, la expectativa de un —en el mejor de los casos— mantenimiento de las diferencias regionales.

Los perfiles educativos diferenciados, así como las expectativas a partir de los resultados en la población más joven, y dadas las tendencias en la eficiencia del sistema de educación básica, puede plantearse que las distancias no tenderán a disminuir, y subrayan la importancia de considerar la orientación de los análisis de diferenciación regional con un acento en el aspecto distributivo y, al mismo tiempo, entender las causas de dicha diferenciación. Ello obligaría a buscar análisis más precisos en relación con las “fronteras” u “obstáculos” a la distribución educativa, sean éstas geográficas, culturales, sociales, económicas o políticas.

Este planteamiento llevaría a requerir información adicional a la que aquí se manejó, y que asume a las entidades federativas como unidades homogéneas. Por ello, sería necesario su complemento con información proporcionada por sistemas de agregación distinta. El peso de las capitales, la geografía y diferencias en el interior de las entidades (algunas de las que destacan de manera evidente serían el Estado de México, Veracruz, Jalisco y Sinaloa) es plausiblemente una de las razones por las que parte de los agrupamientos presentados se resistan a la búsqueda de unidades regionales integradas y obligarían a la búsqueda de sistemas de identificación regional distintos a los impuestos por las fronteras políticas de las entidades.

- 5) Hasta aquí se puso énfasis en las condiciones de rezago, sea en la población que no accede a la escuela o vía la distancia frente al mandato constitucional de educación básica como garantía individual. La causa de esta decisión obedece a que se trata de la condición mínima a partir de la cual tie-

ne lugar la distribución de educación. El análisis más detallado de las condiciones de oferta de educación, sus calidades y, en particular, de las dimensiones relativas a la educación posbásica son una necesidad evidente para estimar tanto las calidades potenciales de la fuerza de trabajo, como para establecer los vínculos con otros subsistemas sociales, tales como el empleo, las condiciones de pobreza diferenciales y distribución del ingreso, y las migraciones, por mencionar sólo algunos. Estas son sin duda variables relevantes que, por un lado, contribuyen a entender las condiciones de distribución educativa, pero, por otro, son factores que requieren de la consideración de la distribución educativa poblacional para ser mejor comprendidos.

El énfasis en la cobertura y distancia frente a la norma constitucional obedece, asimismo, a una razón de orden pragmático. La escolaridad tiene que ser reconocida como una dimensión que toma mucho tiempo y que, cuando no se logra el acceso a la escuela en etapas tempranas de la vida de los individuos, ésta se vuelve más costosa y difícil. Formar una generación educativa toma al menos 16 años (sin contar preescolar, posgrado ni posibilidades de rezago o repetición).

La probabilidad de que un niño de 10 años que “no ingresó a la escuela” en el Censo de 1990, se registre en el año 2000 como “adulto sin instrucción”, es demasiado alta como para quedar satisfechos con el consuelo de que la evolución educativa tiene tendencias naturalmente “lentas”, o que los sin duda enormes avances que ha tenido el sistema educativo mexicano en las últimas décadas y a lo largo del siglo deban ser motivo para no atender a los problemas que aún se mantienen y, particularmente, al de distribución desigual de la educación.

En este mismo orden de problemas se planteó la necesidad de reconocer la importancia de las mejoras en la distribución de la educación posbásica, particularmente en las zonas y entidades donde los avances en la cobertura del nivel básico se acerca a los promedios de escolaridad de 8 a 9 años de edad.

- 6) Si bien no fue objeto de este trabajo un análisis de las condiciones en las que se ha dado la descentralización educativa, los resultados que se presentan permitirán plantear algunas propuestas en relación con la política educativa y las interacciones entre ésta y otros ámbitos de política nacional.

El Acuerdo Nacional por el que se federalizó la educación básica, así como la nueva Ley de Educación, conservaron para el gobierno central la normatividad sobre el sistema de educación básica y delegaron hacia las entidades federativas el control administrativo. En estas nuevas condicio-

nes de operación del sistema educativo, habría que plantear hacia el futuro la forma como podrían atenderse los problemas de distribución regional de la educación, mediante proyectos especiales locales o federales. Un resultado posible indica que los problemas no son de orden estatal en sentido estricto, sino que hay tendencias regionales que, si se quieren modificar, habría que entender y atender con una perspectiva coordinada que atienda las desigualdades en la distribución educativa.

Sin duda, las resoluciones que se tomen en otros ámbitos afectarán los montos y calidad de los recursos destinados a la educación en las distintas entidades, por ejemplo, en relación con las políticas fiscales. Queda claro que habrán de mantenerse crecientes montos de recursos federales para atender a los problemas distributivos aquí señalados y que la identificación y atención para garantizar la calidad mínima en las distintas entidades deberá ser parte de esta agenda distributiva.

7) Para concluir, aunque tampoco fuese un objetivo del estudio, vale la pena mencionar que ante las nuevas formas de inserción de la economía nacional en la mundial, la firma del Tratado de Libre Comercio y las cada vez mayores interacciones entre los países, pensar en cómo se ubica el país en la nueva regionalización mundial y cómo se insertan las distintas regiones de México en ésta, es una pregunta válida e importante cuando se le observa desde la perspectiva de sus recursos humanos.

Recibido en septiembre de 1998

Revisado en noviembre de 1998

Correspondencia: Centro de Investigación y Docencia Económica (CIDE)/ Carretera México-Toluca 3655/Col. Lomas de Santa Fe/C. P. 01210/México, D. F./tel. 727 98 69/fax 292 13 04

Bibliografía

- Bracho, T. (1997), *La exclusión de la educación básica. Decisiones familiares sobre escolarización*, México, CIDE (documento de trabajo).
- (1998), "El gasto privado en educación. México, 1992", *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, año 2, núm. 4, segundo semestre.
- (1995), "Distribución y desigualdad educativa. México, 1990", *Estudios Sociológicos*, vol. 13, núm. 37, enero-abril, pp.
- Bracho, T. y A. Zamudio (1994), "Los rendimientos económicos de la escolaridad en México, 1989", *Economía Mexicana*, nueva época, vol. 3, núm. 2.

- INEGI (1990), *Censo General de Población y Vivienda 1990*, México, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (Muestra de 1% de individuos).
- Martínez Rizo, F. (1992), "La desigualdad educativa en México", *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, vol. 13, núm. 14.
- Muñoz, H. y Suárez H. (1996), "Perfil educativo de la población mexicana", en INEGI, *Censo General de Población y Vivienda 1990*, tomo 4, México, INEGI, CRIM, ISS-UNAM.
- Padua, J. (1997), "La educación en las transformaciones sociales", México, CES/El Colegio de México (mimeo.).
- (1990), "Los desafíos del sistema escolar formal", en *México en el umbral del milenio*, México, CES/El Colegio de México.
- (1979), *El analfabetismo en América Latina*, México, El Colegio de México.
- SEP (varios años), *Informe de labores*, México, Secretaría de Educación Pública.
- Székely, M. (1995), "Aspectos de la desigualdad en México", *El Trimestre Económico*, vol. 62, núm. 2.

Anexo

Cuadro 1

Población adulta. Distribuciones generales

Zona	Región	Entidad	Población total (miles)	Adultos total (miles)	Adultos según localidad de residencia (%)			Adultos indígenas (%)	
					Rural	C. Medias	C. Grandes		
Norte	Norpacífico	Baja C. Sur	3 704.7	1 798.8	14.8	26.5	58.6		
		Baja California	1 606.6	795.8	8.2	11.8	80.0	0.9	
		Sonora	305.2	149.8	20.3	34.3	45.4	1.0	
	Norte			1 792.9	853.2	20.1	38.9	41.0	3.8
				9 632.0	4 681.8	14.0	20.9	65.1	
		Coahuila	1 965.5	934.8	12.9	33.0	54.1	0.2	
		Chihuahua	2 380.4	1 157.5	20.4	23.2	56.5	2.7	
		Nuevo León	3 082.7	1 525.9	7.4	12.9	79.7	0.2	
		Tamaulipas	2 203.4	1 063.6	17.4	19.4	63.2	0.6	
					8 138.0	4 325.8	0.3	1.3	98.4
Centro	Distrito Federal	D. F.	8 138.0	4 325.8	0.3	1.3	98.4	2.0	
			10 704.0	4 719.4	24.2	27.5	48.3		
	Centro occidental	Aguascalientes	720.7	308.5	19.6	13.8	66.6	0.1	
		Colima	416.5	191.5	16.7	56.8	26.6	0.4	
		Durango	1 352.1	575.5	39.7	19.3	41.0	1.6	
		Jalisco	5 227.9	2 315.2	16.1	28.0	55.9	0.6	
		Nayarit	786.8	343.9	35.3	37.7	27.0	3.5	
		Sinaloa	2 200.0	984.8	33.4	26.2	40.4	1.7	
					12 737.7	5 851.1	15.5	27.0	57.3
		Centro	México	9 776.5	4 543.5	13.4	20.9	65.7	4.8
	Morelos		1 172.2	535.5	12.9	52.6	34.5	2.8	
	Querétaro		1 042.1	447.9	36.4	22.4	41.2	2.6	
	Tlaxcala		746.9	324.2	22.7	77.3	0.0	5.0	
					22 809.4	9 917.8	38.8	34.1	27.1
					3 943.1	1 664.3	34.5	28.7	36.9
	Centro periférico	Guanajuato	1 853.8	799.6	52.3	36.7	11.0	21.1	
		Hidalgo	3 491.2	1 467.2	35.8	41.8	22.4	4.1	
		Puebla	4 109.1	1 776.0	32.5	35.5	32.0	15.7	
		San Luis Potosí	1 973.8	851.2	41.1	24.7	34.2	12.0	
		Veracruz	6 166.5	2 830.2	39.9	33.4	26.7	11.3	
Zacatecas		1 271.9	529.3	51.4	39.8	8.8	0.1		
				8 737.4	3 653.8	53.3	31.7	15.0	
Sur		Sur	Chiapas	3 203.7	1 327.0	56.2	28.4	15.4	26.1
			Guerro	2 554.6	1 065.1	44.1	33.0	23.0	13.4
			Oaxaca	2 979.1	1 261.7	58.1	34.0	7.8	42.6
	Sureste			3 814.2	1 710.6	31.1	37.3	31.6	
		Campeche	524.7	237.1	26.6	43.7	29.6	22.0	
		Quintana Roo	472.3	218.6	23.3	41.2	35.5	37.6	
		Tabasco	1 482.4	641.1	46.9	32.7	20.4	4.3	
		Yucatán	1 334.8	613.8	19.1	38.2	42.7	50.9	

Fuente: INEGI, *Censo de Población y Vivienda 1990*, México, INEGI (muestra 1%).

Cuadro 2

Grupo de 6 a 24 años. Distribuciones generales

Zona	Región	Entidad	Pobl. total 6-24	Índi- gena (%)	Localidad de residencia (%)			Distribución por grupo de edad			
					Rural	C. Med	C. Gdes.	6-12	13-15	16-19	20-24
Norte	Norpacífico	Baja C. Sur	1 617.8	1.1	15.7	26.9	57.5	37.4	16.4	22.6	23.5
		Baja California	702.4	0.8	9.1	12.5	78.3	34.7	15.9	23.5	25.9
		Sonora	130.6	0.7	20.8	34.2	44.9	36.7	16.7	23.0	23.6
	Norte		784.8	1.6	20.7	38.5	40.9	40.1	16.8	21.7	21.4
			4 249.8	1.7	15.5	21.9	62.6	37.5	16.5	22.4	23.7
		Coahuila	872.4	0.1	14.5	34.0	51.5	38.9	16.5	22.0	22.7
		Chihuahua	1 034.8	2.3	21.3	24.1	54.5	36.9	16.0	22.9	24.3
		Nuevo León	1 368.4	0.2	8.4	13.7	77.9	36.8	16.7	22.4	24.1
		Tamaulipas	974.2	0.4	20.1	20.2	59.7	37.8	16.7	22.3	23.3
			3 337.1	1.2	0.3	1.6	98.1	34.2	15.7	23.4	26.8
Centro	Distrito Federal	D. F.	4 884.9	1.0	27.6	28.1	44.4	40.7	17.4	21.7	20.1
	Centro occidental	Aguascalientes	328.6	0.0	24.6	14.6	60.8	41.7	18.0	21.2	19.2
		Colima	186.4	0.1	16.1	59.9	23.9	39.4	18.8	21.4	20.5
		Durango	635.1	1.8	43.0	19.4	37.6	41.9	18.2	21.6	18.3
		Jalisco	2 363.3	0.6	18.9	29.4	51.8	40.9	16.7	21.9	20.5
		Nayarit	355.0	3.5	36.9	37.2	25.8	40.1	18.1	21.9	19.9
		Sinaloa	1 016.5	1.1	37.9	25.9	36.2	39.5	18.1	21.7	20.8
	Centro		5 831.3	2.5	18.5	27.9	53.7	40.6	16.8	20.8	21.9
		México	4 481.1	2.6	15.9	21.7	62.3	40.2	16.7	20.9	22.3
		Morelos	522.0	1.4	14.0	55.0	31.0	41.0	18.0	21.2	19.8
		Querétaro	488.4	2.4	42.4	21.7	35.8	41.7	16.3	20.5	21.5
	Centro periférico	TLaxcala	339.8	2.0	24.3	75.7	0.0	43.6	16.9	19.2	20.3
			10 394.9	7.5	43.2	33.4	23.4	42.5	17.4	20.2	19.9
		Guanajuato	1 842.4	0.3	39.3	27.0	33.8	41.7	17.5	20.7	20.0
		Hidalgo	840.4	16.6	55.8	35.4	8.9	46.2	17.4	18.3	18.1
		Michoacán	1 626.6	3.4	39.9	40.7	19.4	41.7	18.1	20.9	19.3
		Puebla	1 874.7	12.0	36.1	37.2	26.7	43.4	17.5	19.7	19.4
		San Luis Potosí	880.2	10.8	45.3	24.2	30.5	43.4	17.2	20.0	19.4
		Veracruz	2 732.2	9.5	45.3	32.7	22.0	41.8	16.8	20.4	21.0
		Zacatecas	598.4	0.0	56.1	36.2	7.7	41.3	17.7	20.8	20.2
		4 014.1	24.8	57.3	29.8	12.9	44.9	17.3	19.4	18.4	
Sur	Sur	Chiapas	1 507.4	25.8	61.0	26.6	12.3	44.4	16.2	20.3	19.1
		Guerrero	1 179.7	12.2	48.0	31.8	20.2	44.3	18.2	19.3	18.1
		Oaxaca	1 327.0	34.9	61.3	31.6	7.1	45.8	17.8	18.5	18.0
			1 698.9	18.6	36.3	37.2	26.5	41.7	16.9	19.5	22.0
	Sureste	Campeche	232.7	14.6	30.6	42.7	26.7	40.7	18.0	19.3	22.0
		Quintana Roo	210.3	28.3	26.8	41.6	31.7	40.2	15.1	19.2	25.5
		Tabasco	683.8	2.7	52.7	31.4	15.9	43.0	16.7	19.5	20.9
		Yucatán	572.1	35.7	22.6	40.3	37.1	41.0	17.4	19.6	22.0

Cuadro 3

Analfabetismo. Total en población adulta y para distintas categorías

Región	Entidad	Población			Por tamaño de la localidad			Por grupo de edad		
		adulta total	Analfa-beta	Total (%)	Rural	C. Medias	C. Grandes	20-34	35-49	50-65
Norpacífico	Baja California	793.7	35.1	4.42	10.63	7.15	3.39	2.14	5.48	11.03
	Baja C. Sur	149.3	8.3	5.56	10.00	6.24	3.09	2.80	9.20	9.38
	Sonora	850.7	45.7	5.37	11.15	5.13	2.80	2.17	6.29	13.43
		1 793.7	89.1	4.97	10.89	5.64	3.17	2.21	6.17	12.13
Norte	Coahuila	933.9	48.9	5.24	11.90	5.64	3.40	2.35	5.83	13.03
	Chihuahua	1 156.5	66.6	5.76	15.29	4.40	2.88	3.57	6.46	11.31
	Nuevo León	1 524.1	63.6	4.17	12.91	4.54	3.30	1.64	4.88	11.33
	Tamaulipas	1 061.8	72.5	6.83	13.50	8.36	4.53	3.32	7.86	15.69
		4 676.3	251.6	5.38	13.75	5.65	3.50	2.63	6.14	12.68
Distrito Federal	D.F.	4 320.9	156.3	3.62	12.50	7.76	3.54	1.50	4.18	9.46
Centro occidental	Aguascalientes	307.9	19.8	6.43	14.07	6.64	4.14	3.34	6.03	17.62
	Colima	191.3	16.6	8.68	17.55	9.31	1.77	4.05	10.69	18.50
	Durango	574.6	33.6	5.85	9.45	5.32	2.63	3.89	5.70	11.39
	Jalisco	2 312.0	197.9	8.56	18.66	10.21	4.83	3.71	9.71	21.26
	Nayarit	343.2	36.7	10.69	16.42	9.99	4.20	4.16	12.03	25.30
	Sinaloa	982.4	92.4	9.41	16.95	7.74	4.25	4.34	10.60	23.12
			4 711.4	397	8.43	15.82	9.09	4.34	3.89	9.36
Centro	México	4 537.0	415.7	9.16	24.93	11.13	5.31	4.17	11.03	24.55
	Morelos	535.3	66.3	12.39	18.12	14.50	7.03	6.10	14.41	26.56
	Querétaro	447.6	70.2	15.68	29.77	12.76	4.83	6.66	20.68	38.94
	Tlaxcala	323.9	36.2	11.18	15.10	10.02	0.0	5.83	12.34	25.35
		5 843.8	588.4	10.07	24.49	11.66	5.38	4.62	12.10	26.00
Centro periférico	Guanajuato	1 660.2	292.1	17.59	27.27	16.08	9.73	8.75	22.37	36.25
	Hidalgo	798.1	180.1	22.57	32.99	12.64	6.24	12.80	27.20	42.62
	Michoacán	1 461.7	251.9	17.23	24.82	15.62	8.15	9.42	19.89	33.98
	Puebla	1 772.9	356.2	20.09	35.28	18.71	6.23	11.49	23.46	38.22
	San Luis Potosí	850.3	133.5	15.70	26.29	13.15	4.84	7.31	18.85	32.81
	Veracruz	2 825.9	531.6	18.81	30.57	14.56	6.55	11.36	22.04	34.86
	Zacatecas	528.9	52.1	9.85	12.99	7.17	3.65	4.68	10.67	22.20
		9 898.0	1797.5	18.16	28.63	15.02	7.16	10.06	21.63	35.24
Sur	Chiapas	1 322.3	433.3	32.77	43.05	24.13	11.16	24.03	39.27	49.74
	Guerrero	1 062.6	307.6	28.95	43.96	21.54	10.82	17.49	33.90	51.65
	Oaxaca	1 259.2	359.8	28.57	36.19	20.89	5.47	15.78	34.61	49.59
		3 644.1	1100.7	30.20	40.68	22.14	9.98	19.44	36.06	50.25
Sureste	Campeche	236.6	35.6	15.05	26.35	13.06	7.83	9.74	14.73	32.49
	Quintana Roo	218.5	29.8	13.64	30.45	8.89	8.12	9.41	17.86	25.68
	Tabasco	640.1	82	12.81	18.61	9.37	5.04	8.05	15.86	25.41
	Yucatán	612.5	100.2	16.36	32.96	21.83	4.09	11.78	17.74	26.49
		1 707.7	247.6	14.50	23.82	14.48	5.38	9.72	16.63	26.93

Cuadro 4

Población adulta sin instrucción.
Porcentaje en la entidad y para distintas categorías

Región	Entidad	Total	Por localidad de residencia			Por grupo de edad		
			Rural	C. medias	C. grandes	20-34	35-49	50-65
Norpacífico	Baja California	9.32	17.00	12.65	8.05	4.74	11.29	22.90
	Baja C. Sur	9.75	17.76	10.31	5.74	4.19	16.18	19.20
	Sonora	8.42	14.26	8.73	5.26	3.62	9.51	20.94
Norte		8.93	15.33	9.68	6.97	4.18	10.80	21.61
	Coahuila	8.35	14.06	9.00	6.60	3.70	9.92	19.96
	Chihuahua	10.08	18.68	8.69	7.56	6.13	11.07	20.57
	Nuevo León	6.72	13.78	6.98	6.03	2.97	7.79	17.30
	Tamaulipas	10.11	16.55	11.94	7.78	4.73	12.43	22.41
		8.65	16.38	9.13	6.84	4.29	10.09	19.86
Distrito Federal	D. F.	5.75	14.29	8.99	5.68	2.48	6.83	14.41
Centro occidental	Aguascalientes	9.92	17.69	10.80	7.45	4.79	10.77	25.56
	Colima	12.90	23.51	13.80	4.32	6.08	15.98	27.17
	Durango	9.66	13.71	8.55	6.27	5.51	10.18	20.04
	Jalisco	12.81	23.80	15.40	8.35	5.84	14.46	31.09
	Nayarit	15.47	21.75	14.97	7.97	6.84	16.62	35.67
	Sinaloa	12.45	19.83	10.59	7.56	5.91	14.11	29.94
		12.36	20.10	13.53	7.81	5.83	13.83	29.30
Centro	México	11.98	27.25	13.51	8.38	5.59	14.30	31.81
	Morelos	15.41	21.59	17.26	10.27	7.27	17.22	35.14
	Querétaro	20.07	35.89	16.12	8.24	8.44	26.85	49.44
	Tlaxcala	12.86	17.66	11.45	0.0	6.75	15.11	27.60
		12.97	27.59	14.02	8.48	6.02	15.51	33.33
Centro periférico	Guanajuato	24.27	36.30	21.53	15.15	11.80	30.92	50.67
	Hidalgo	23.55	33.50	14.00	8.16	13.37	28.48	44.26
	Michoacán	23.49	31.61	22.23	12.87	12.80	27.75	45.40
	Puebla	21.98	36.49	21.25	8.07	12.52	25.10	42.81
	San Luis Potosí	18.84	28.76	16.67	8.51	8.85	22.35	39.58
	Veracruz	21.10	31.96	17.48	9.36	12.43	24.76	39.90
	Zacatecas	13.62	17.24	10.96	4.51	6.13	14.38	32.16
		21.75	32.08	18.86	10.62	11.82	25.86	42.87
Sur	Chiapas	35.15	44.74	27.67	13.84	25.79	41.69	54.08
	Guerrero	32.15	46.85	24.70	14.64	19.45	38.00	56.71
	Oaxaca	29.65	36.72	23.10	5.67	16.11	36.17	51.67
		32.37	42.23	25.07	12.72	20.79	38.67	53.93
Sureste	Campeche	18.85	29.95	17.74	10.53	12.65	19.77	36.93
	Quintana Roo	17.02	32.81	13.22	11.07	10.68	23.04	35.80
	Tabasco	15.01	19.89	12.70	7.48	9.53	18.10	30.29
	Yucatán	17.66	32.31	23.75	5.68	12.21	18.49	31.00
		16.75	25.06	17.66	7.52	11.02	19.06	32.08

Cuadro 5

Población adulta con educación posbásica.
Porcentaje en entidad y para distintas categorías

Región	Entidad	Total	Por localidad de residencia			Por grupo de edad		
			Rural	C. medias	C. grandes	20-34	35-49	50-65
Norpacífico	Baja California	29.88	11.49	21.57	33.00	39.33	21.83	9.56
	Baja C Sur	29.37	13.82	24.51	40.00	39.53	19.08	9.38
	Sonora	29.16	9.00	28.46	39.67	40.16	21.93	8.59
Norte		29.50	10.16	26.68	35.67	39.72	21.66	9.05
	Coahuila	27.34	7.32	21.11	35.91	37.52	19.17	9.59
	Chihuahua	22.03	4.41	21.22	28.71	29.50	16.78	7.75
	Nuevo León	34.38	5.65	23.42	38.82	45.28	26.31	12.64
	Tamaulipas	26.92	6.44	22.56	33.88	37.06	19.17	9.43
Distrito Federal	D. F.	28.23	5.73	21.91	35.08	37.99	20.93	10.03
		42.46	24.11	22.93	42.77	51.92	36.17	23.00
Centro occidental	Aguascalientes	23.11	3.97	15.96	30.23	30.56	19.11	5.73
	Colima	24.07	7.21	21.34	40.47	33.74	18.38	6.07
	Durango	19.15	5.56	19.08	32.32	28.39	12.56	5.27
	Jalisco	23.19	4.45	15.50	32.43	30.97	18.48	7.91
	Nayarit	22.86	8.32	22.61	42.20	34.56	15.01	5.37
	Sinaloa	25.76	9.70	25.60	39.13	37.95	15.93	5.15
Centro		23.24	6.64	19.03	33.97	32.49	17.01	6.59
	México	25.44	7.26	22.00	30.25	33.01	18.85	10.03
	Morelos	26.27	9.42	21.39	40.00	35.98	20.33	9.09
	Querétaro	21.63	3.25	16.72	40.56	26.81	19.35	7.28
	Tlaxcala	19.46	9.65	22.35	0.0	28.91	12.00	3.13
Centro periférico		24.89	6.90	21.61	31.35	32.56	18.66	9.25
	Guanajuato	15.09	3.05	17.07	24.80	21.30	10.28	4.45
	Hidalgo	15.78	5.70	23.13	39.12	23.04	11.12	3.05
	Michoacán	16.53	3.73	17.34	35.51	23.94	11.68	4.19
	Puebla	18.72	3.43	14.53	38.88	26.78	13.18	5.53
	San Luis Potosí	18.70	3.14	17.77	38.04	26.86	13.47	5.35
	Veracruz	18.13	4.50	20.06	36.10	26.05	12.27	5.23
	Zacatecas	13.53	3.31	21.36	37.77	20.70	8.04	2.47
Sur		17.10	3.94	18.32	34.38	24.60	11.81	4.68
	Chiapas	11.33	3.15	15.81	33.02	16.47	6.81	2.74
	Guerrero	16.29	4.80	22.68	29.16	24.41	10.49	4.07
Sureste	Oaxaca	11.30	3.80	16.79	43.12	17.78	7.00	2.63
		12.77	3.79	18.26	33.12	19.19	7.95	3.09
	Campeche	21.59	2.38	23.82	35.56	29.09	16.38	7.04
	Quintana Roo	22.00	4.13	26.89	28.06	28.20	14.52	7.39
	Tabasco	18.61	5.95	24.73	37.86	25.03	13.30	4.19
Yucatán	21.05	2.56	12.49	36.94	29.74	14.62	7.94	
		20.33	4.61	20.39	35.71	27.61	14.36	6.50

Cuadro 6

Promedios de escolaridad de los adultos.
Total y distintas categorías poblacionales

a) Promedio de escolaridad. Población adulta total

Región	Entidad	N	Media	Desviación estándar	Error estadístico	Intervalo conf. 95%	
						Límite bajo	Límite alto
Norpacífico		1 798.8	7.54	4.58			
	Baja C. Sur	795.8	7.69	4.59	0.051	7.59	7.79
	Baja California	149.8	7.53	4.63	0.120	7.30	7.77
	Sonora	853.2	7.40	4.57	0.049	7.30	7.49
Norte		4 681.8	7.44	4.60			
	Coahuila	934.8	7.34	4.55	0.047	7.25	7.44
	Chihuahua	1 157.5	6.87	4.42	0.041	6.79	6.95
	Nuevo León	1 525.9	8.17	4.60	0.037	8.10	8.25
	Tamaulipas	1 063.6	7.11	4.68	0.045	7.02	7.20
Distrito Federal	D. F.	4 325.8	9.08	4.66	0.022	9.03	9.12
Centro occidental		3 734.6	6.55	4.70			
	Aguascalientes	308.5	6.68	4.45	0.080	6.52	6.84
	Colima	191.5	6.54	4.69	0.107	6.33	6.75
	Durango	575.5	6.18	4.35	0.057	6.06	6.29
	Jalisco	2 315.2	6.65	4.74	0.031	6.59	6.71
	Nayarit	343.9	6.22	4.79	0.082	6.06	6.38
	Sinaloa	984.8	6.64	4.85	0.049	6.55	6.74
Centro		5 851.1	6.90	4.66			
	México	4 543.5	7.05	4.62	0.022	7.00	7.09
	Morelos	535.5	6.81	4.91	0.067	6.68	6.95
	Querétaro	447.9	6.01	4.87	0.073	5.87	6.15
	Tlaxcala	324.2	6.25	4.34	0.076	6.10	6.40
Centro periférico		9 917.8	5.36	4.66			
	Guanajuato	1 664.3	5.08	4.52	0.035	5.01	5.15
	Hidalgo	799.6	5.20	4.59	0.051	5.10	5.30
	Michoacán	1 467.2	5.19	4.68	0.039	5.11	5.26
	Puebla	1 776.0	5.60	4.80	0.036	5.53	5.67
	San Luis Potosí	851.2	5.62	4.70	0.051	5.52	5.72
	Veracruz	2 830.2	5.43	4.70	0.028	5.38	5.49
	Zacatecas	529.3	5.32	4.20	0.058	5.20	5.43
Sur		3 653.8	4.33	4.50			
	Chiapas	1 327.0	3.93	4.39	0.038	3.85	4.00
	Guerrero	1 065.1	4.85	4.82	0.047	4.76	4.94
	Oaxaca	1 261.7	4.32	4.28	0.038	4.25	4.40
Sureste		1 710.6	5.84	4.73			
	Campeche	237.1	5.90	4.82	0.099	5.70	6.09
	Quintana Roo	218.6	6.17	4.79	0.102	5.97	6.37
	Tabasco	641.1	5.78	4.64	0.058	5.67	5.90
	Yucatán	613.8	5.76	4.76	0.061	5.64	5.88
Total nacional		36 659.1	6.49	4.83	0.008	6.48	6.51

(b) Promedio de escolaridad. Adultos indígenas

Región	Entidad	N	Media	Desviación estándar	Error estadístico	Intervalo conf. 95%	
						Límite bajo	Límite alto
Norpacífico		40.9	3.79				
	Baja C. Sur	7.4	5.01	4.62	0.538	3.94	6.08
	Baja California	1.5	5.80	6.06	1.565	2.44	9.16
	Sonora	32.0	3.41	3.56	0.199	3.02	3.80
Norte		42.6	3.34				
	Coahuila	2.0	9.55	5.38	1.204	7.03	12.07
	Chihuahua	30.9	2.30	3.94	0.224	1.86	2.74
	Nuevo León	3.3	4.21	4.53	0.788	2.61	5.82
	Tamaulipas	6.4	5.97	4.69	0.587	4.80	7.14
Distrito Federal	D. F.	85.9	5.97	4.96	0.169	5.64	6.30
Centro occidental		52.4	3.02				
	Aguascalientes	0.2	8.00	5.66	4.000	-42.82	58.82
	Colima	0.7	7.43	4.79	1.811	3.00	11.86
	Durango	9.4	1.90	3.63	0.374	1.16	2.65
	Jalisco	13.5	4.05	5.00	0.431	3.20	4.90
	Nayarit	12.1	2.02	3.06	0.278	1.47	2.57
	Sinaloa	16.5	3.29	4.03	0.314	2.67	3.91
Centro		260.5	3.43				
	México	217.4	3.39	3.89	0.084	3.22	3.55
	Morelos	15.2	3.49	3.94	0.319	2.86	4.12
	Querétaro	11.6	3.91	4.92	0.457	3.01	4.82
	Tlaxcala	16.3	3.60	3.56	0.279	3.05	4.15
Centro periférico		933.3	2.64				
	Guanajuato	3.7	4.19	4.78	0.785	2.60	5.78
	Hidalgo	168.9	2.62	3.51	0.085	2.46	2.79
	Michoacán	60.4	3.22	4.09	0.166	2.89	3.55
	Puebla	278.0	2.33	3.11	0.059	2.22	2.45
	San Luis Potosí	102.0	3.09	3.17	0.099	2.89	3.28
	Veracruz	319.9	2.64	3.44	0.061	2.52	2.76
	Zacatecas	0.4	5.00	4.83	2.415	-2.69	12.69
Sur		1 025.8	2.39				
	Chiapas	345.7	1.94	3.03	0.051	1.84	2.04
	Guerrero	142.9	1.70	3.25	0.086	1.53	1.87
	Oaxaca	537.2	2.87	3.47	0.047	2.78	2.96
Sureste		474.5	3.51				
	Campeche	52.2	3.43	3.73	0.163	3.10	3.75
	Quintana Roo	82.3	3.87	3.98	0.139	3.60	4.15
	Tabasco	27.7	4.18	4.15	0.250	3.69	4.67
	Yucatán	312.3	3.36	3.48	0.062	3.24	3.49
Total nacional		2 915.9	2.90	3.63	0.021	2.85	2.94

c) Promedio de escolaridad. Población joven

Región	Entidad	N	Media	Desviación estándar	Error estadístico	Intervalo conf. 95%	
						Límite bajo	Límite alto
Norpacífico		983.3	8.93				
	Baja C. Sur	449.8	8.99	4.19	0.062	8.87	9.12
	Baja California	86.0	8.82	4.27	0.146	8.53	9.10
	Sonora	447.5	8.88	4.14	0.062	8.76	9.01
Norte		2 515.2	8.79				
	Coahuila	502.9	8.71	4.21	0.059	8.59	8.82
	Chihuahua	621.6	8.03	4.21	0.053	7.93	8.14
	Nuevo León	828.9	9.54	4.12	0.045	9.45	9.63
	Tamaulipas	561.8	8.58	4.35	0.058	8.47	8.70
Distrito Federal	D. F.	2 333.6	10.16	4.10	0.027	10.10	10.21
Centro occidental		2 451.4	8.05				
	Aguascalientes	164.9	7.87	4.14	0.102	7.67	8.07
	Colima	98.7	8.00	4.42	0.141	7.72	8.27
	Durango	288.5	7.58	4.25	0.079	7.43	7.74
	Jalisco	1 206.8	8.06	4.37	0.040	7.98	8.13
	Nayarit	171.0	8.05	4.53	0.110	7.83	8.26
	Sinaloa	521.5	8.35	4.61	0.064	8.23	8.48
Centro		3 220.2	8.21				
	México	2 520.6	8.30	4.21	0.027	8.25	8.35
	Morelos	273.8	8.42	4.45	0.085	8.25	8.58
	Querétaro	252.5	7.35	4.44	0.088	7.18	7.52
	Tlaxcala	173.3	7.77	4.11	0.099	7.57	7.96
Centro periférico		5 125.7	6.83				
	Guanajuato	880.7	6.51	4.39	0.047	6.42	6.61
	Hidalgo	408.4	6.74	4.52	0.071	6.60	6.88
	Michoacán	755.5	6.66	4.64	0.053	6.56	6.77
	Puebla	911.9	7.12	4.76	0.050	7.02	7.21
	San Luis Potosí	433.7	7.25	4.50	0.068	7.12	7.38
	Veracruz	1 459.7	6.84	4.70	0.039	6.76	6.91
	Zacatecas	275.8	6.86	4.14	0.079	6.70	7.01
Sur		1 852.7	5.77				
	Chiapas	711.2	5.09	4.66	0.055	4.98	5.20
	Guerrero	534.6	6.50	4.86	0.067	6.37	6.63
	Oaxaca	606.9	5.92	4.33	0.056	5.82	6.03
Sureste		932.3	7.05				
	Campeche	126.5	7.13	4.74	0.133	6.86	7.39
	Quintana Roo	133.0	7.20	4.63	0.127	6.95	7.45
	Tabasco	360.8	6.97	4.57	0.076	6.83	7.12
	Yucatán	312.0	7.05	4.81	0.086	6.88	7.22
Total nacional		19 414.4	7.88	4.58	0.010	7.86	7.90

d) Promedios de escolaridad. Adultos en localidades de menos de 2 500 habitantes

Región	Entidad	N	Media	Desviación estándar	Error estadístico	Intervalo conf. 95%	
						Límite bajo	Límite alto
Norpacífico		266.8	4.97				
	Baja C. Sur	65.3	5.21	3.93	0.154	4.91	5.52
	Baja California	30.4	5.42	4.36	0.250	4.93	5.91
	Sonora	171.1	4.80	3.62	0.088	4.62	4.97
Norte		653.9	4.38				
	Coahuila	120.2	4.60	3.55	0.102	4.40	4.80
	Chihuahua	235.6	4.27	3.28	0.068	4.14	4.41
	Nuevo León	113.2	4.57	3.25	0.097	4.38	4.76
	Tamaulipas	184.9	4.25	3.52	0.082	4.09	4.41
Distrito Federal	D. F.	11.2	6.94	4.66	0.440	6.06	7.81
Centro occidental		1 144.0	4.10				
	Aguascalientes	60.5	4.05	2.98	0.121	3.81	4.28
	Colima	31.9	4.04	3.55	0.199	3.65	4.43
	Durango	228.3	4.25	3.21	0.067	4.12	4.38
	Jalisco	373.1	3.73	3.44	0.056	3.62	3.84
	Nayarit	121.4	4.32	3.83	0.110	4.11	4.54
	Sinaloa	328.8	4.36	3.82	0.067	4.23	4.49
Centro		915.5	4.04				
	México	609.9	4.12	3.88	0.050	4.03	4.22
	Morelos	69.0	4.72	4.07	0.155	4.42	5.03
	Querétaro	163.0	3.06	3.24	0.080	2.91	3.22
	Tlaxcala	73.6	4.87	3.74	0.138	4.60	5.14
Centro periférico		3 846.0	3.22				
	Guanajuato	573.5	2.92	3.19	0.042	2.84	3.00
	Hidalgo	417.9	3.51	3.65	0.056	3.40	3.62
	Michoacán	525.4	3.22	3.35	0.046	3.13	3.31
	Puebla	577.4	2.98	3.30	0.043	2.90	3.07
	San Luis Potosí	349.8	3.25	3.17	0.054	3.14	3.35
	Veracruz	1 130.0	3.23	3.40	0.032	3.17	3.29
	Zacatecas	272.0	3.87	3.08	0.059	3.76	3.99
Sur		1 948.9	2.79				
	Chiapas	746.3	2.47	3.20	0.037	2.40	2.54
	Guerrero	469.2	2.80	3.59	0.052	2.69	2.90
	Oaxaca	733.4	3.12	3.38	0.039	3.04	3.20
Sureste		531.6	3.58				
	Campeche	63.1	3.19	3.03	0.121	2.96	3.43
	Quintana Roo	50.9	3.32	3.60	0.160	3.01	3.63
	Tabasco	300.6	3.97	3.43	0.063	3.85	4.09
	Yucatán	117.0	2.88	3.00	0.088	2.71	3.06
Total nacional		9 317.9	3.48	3.49	0.011	3.45	3.50

e) Promedio de escolaridad. Adultos en localidades de más de 500 000 habitantes

Región	Entidad	N	Media	Desviación estándar	Error estadístico	Intervalo conf. 95%	
						Límite bajo	Límite alto
Norpacífico		1 054.5	8.34				
	Baja C. Sur	636.4	8.10	4.56	0.057	7.99	8.21
	Baja California	68.0	8.83	4.40	0.169	8.50	9.16
	Sonora	350.1	8.67	4.54	0.077	8.52	8.82
Norte		3 048.3	8.31				
	Coahuila	505.7	8.37	4.62	0.065	8.24	8.50
	Chihuahua	653.7	7.83	4.48	0.055	7.72	7.94
	Nuevo León	1 216.3	8.67	4.60	0.042	8.59	8.76
	Tamaulipas	672.6	8.07	4.65	0.057	7.96	8.18
Distrito Federal	D. F.	4 257.9	9.11	4.66	0.023	9.06	9.15
Centro occidental		2 278.4	8.08				
	Aguascalientes	205.4	7.65	4.53	0.100	7.45	7.84
	Colima	50.9	8.81	4.65	0.206	8.40	9.21
	Durango	236.1	7.97	4.57	0.094	7.78	8.15
	Jalisco	1 294.9	7.98	4.79	0.042	7.90	8.07
	Nayarit	92.9	8.56	4.86	0.160	8.25	8.87
	Sinaloa	398.2	8.46	4.93	0.078	8.31	8.61
Centro		3 353.3	7.88				
	México	2 983.9	7.79	4.52	0.026	7.74	7.84
	Morelos	185.0	8.49	5.00	0.116	8.26	8.72
	Querétaro	184.4	8.68	4.80	0.112	8.46	8.90
	Tlaxcala	0.0	—	—	—	—	—
Centro periférico		2 691.7	7.93				
	Guanajuato	613.3	6.79	4.74	0.061	6.67	6.90
	Hidalgo	88.2	8.67	4.92	0.166	8.34	8.99
	Michoacán	328.6	7.86	5.15	0.090	7.68	8.03
	Puebla	569.0	8.57	4.86	0.064	8.45	8.70
	San Luis Potosí	291.5	8.42	4.87	0.090	8.24	8.59
	Veracruz	754.5	8.09	4.90	0.056	7.98	8.20
	Zacatecas	46.6	8.69	4.74	0.219	8.26	9.12
Sur		547.1	7.66				
	Chiapas	203.8	7.46	5.12	0.113	7.24	7.68
	Guerrero	244.5	7.31	4.88	0.099	7.11	7.50
	Oaxaca	98.8	8.97	4.81	0.153	8.67	9.27
Sureste		541.3	8.10				
	Campeche	70.3	7.86	4.98	0.188	7.49	8.23
	Quintana Roo	77.7	7.24	4.82	0.173	6.90	7.58
	Tabasco	131.0	8.60	4.98	0.137	8.33	8.87
	Yucatán	262.3	8.17	4.70	0.092	7.99	8.35
Total nacional		17 772.5	8.31	4.72	0.011	8.29	8.33

Pruebas de significación de diferencia de medias de escolaridad para las distintas categorías poblacionales (unidad de análisis: adultos por entidad federativa).

		<i>Suma de cuadrados</i>	<i>Grados de libertad</i>	<i>Media cuadrada</i>	<i>F</i>	<i>Sig.</i>
Adultos total	Entre grupos	696429.41	31	22465.46	1047.02	0.000
	En grupos	7865080.46	366559	21.46		
	Total	8561509.87	366590			
Indígenas	Entre grupos	20384.78	31	657.57	52.56	0.000
	En grupos	364409.86	29127	12.51		
	Total	384794.64	29158			
Jóvenes	Entre grupos	322813.76	31	10413.35	539.84	0.000
	En grupos	3744364.94	194112	19.29		
	Total	4067178.70	194143			
Rural	Entre grupos	40340.22	31	1301.30	110.64	0.000
	En grupos	1095567.41	93147	11.76		
	Total	1135907.62	93178			
Urbana	Entre grupos	64337.83	30	2144.59	97.65	0.000
	En grupos	3902400.86	177694	21.96		
	Total	3966738.69	177724			

Cuadro 7

Población en edad escolar

Condición educativa

Región	Entidad	Primaria, grupo 6-12			Secundaria, grupo 13-15			
		Total	No estudia	Estudia primaria	Total	Sin primaria	No estudia	Estudia secundaria
Norpacífico	Baja California	243.4	7.93	92.07	111.6	19.71	12.28	68.01
	Baja C. Sur	47.9	7.10	92.90	21.8	15.60	8.72	75.69
	Sonora	314.5	5.60	94.40	132.0	15.45	12.42	72.12
Norte		605.8	6.65	93.35	265.4	17.26	12.06	70.69
	Coahuila	339.4	6.31	93.69	143.8	13.56	17.32	69.12
	Chihuahua	381.6	7.89	92.11	165.2	20.04	20.76	59.20
	Nuevo León	504.2	4.64	95.36	228.3	11.65	11.78	76.57
	Tamaulipas	367.8	7.67	92.33	163.0	18.34	16.26	65.40
		1593.0	6.47	93.53	700.3	15.58	16.08	68.34
	Distrito Federal	D. F.	1141.1	3.51	96.49	522.3	9.86	7.52
Centro occidental	Aguascalientes	136.9	7.30	92.70	59.1	19.12	20.64	60.24
	Colima	73.4	8.72	91.28	35.0	24.00	12.29	63.71
	Durango	265.8	7.67	92.33	115.8	21.68	23.92	54.40
	Jalisco	966.4	8.74	91.26	394.2	23.08	22.27	54.64
	Nayarit	142.4	8.36	91.64	64.4	19.88	14.13	65.99
	Sinaloa	401.3	9.94	90.06	183.6	22.17	14.38	63.45
Centro		1986.2	8.72	91.28	852.1	22.22	19.66	58.13
	México	1799.3	6.61	93.39	748.4	16.17	10.18	73.65
	Morelos	214.2	7.38	92.62	93.7	13.66	13.98	72.36
	Querétaro	203.8	10.70	89.30	79.7	22.33	22.84	54.83
	Tlaxcala	148.1	5.74	94.26	57.5	14.09	13.74	72.17
		2365.4	6.98	93.02	979.3	16.31	11.78	71.91
	Centro periférico	Guanajuato	768.5	10.83	89.17	323.3	30.00	25.95
	Hidalgo	388.2	10.20	89.80	146.6	22.71	17.39	59.89
	Michoacán	677.8	17.14	82.86	294.5	33.58	20.48	45.94
	Puebla	813.9	13.13	86.87	327.3	29.27	18.03	52.70
	San Luis Potosí	381.6	8.33	91.67	151.8	26.48	17.65	55.86
	Veracruz	1142.0	13.93	86.07	459.4	33.89	13.84	52.26
	Zacatecas	247.0	9.39	90.61	105.7	31.13	28.57	40.50
		4419.0	12.67	87.33	1808.6	30.62	19.31	50.07
Sur	Chiapas	669.3	25.65	74.35	244.4	52.45	11.74	380
	Guerrero	523.1	17.03	82.97	215.0	33.12	13.44	53.44
	Oaxaca	608.2	15.03	84.97	235.6	39.52	19.95	40.53
Sureste		1800.6	19.56	80.44	695.0	42.09	15.05	42.86
	Campeche	94.6	14.16	85.84	42.0	30.00	11.90	58.10
	Quintana Roo	84.6	10.64	89.36	31.7	39.43	12.30	48.26
	Tabasco	293.9	9.63	90.37	114.0	30.26	13.77	55.96
	Yucatán	234.5	12.62	87.38	99.7	36.41	13.64	49.95
Total nacional		707.6	11.35	88.65	287.4	33.37	13.29	53.34

Cuadro 8

Principales indicadores de eficiencia. Deserción, reprobación, eficiencia terminal y absorción de egreso a secundaria

Educación básica

Región	Entidad	Ciclo escolar 1990-1991				Ciclo escolar 1992-1993			
		Deser- ción	Primaria repro- bación	Efic. term.	Secund absor- ción	Deser- ción	Primaria repro- bación	Efic. term.	Secund absor- ción
Total nacional		5.3	10.1	70.3	82.3	4.1	8.3	72.9	83.8
Norpacífico	Baja California	2.1	7.4	90.5	92.8	1.3	6.0	92.2	93.4
	Baja C. Sur	2.1	7.8	87.2	94.9	2.2	6.3	88.4	95.3
	Sonora	4.4	8.1	76.3	93.9	4.5	7.3	78.5	94.6
Norte	Coahuila	3.1	6.5	84.9	85.3	2.6	4.8	86.1	88.0
	Chihuahua	5.4	7.8	75.2	75.4	5.3	7.2	73.8	80.8
	Nuevo León	2.1	5.4	83.6	91.9	3.5	4.5	83.8	92.7
Distrito Federal Occidente	Tamaulipas	4.2	8.2	78.5	85.6	3.6	6.0	82.0	87.8
	D. F.	1.7	5.9	88.8	107.0	1.7	4.8	90.9	105.4
	Aguascalientes	3.7	7.7	82.7	76.8	2.4	6.1	84.7	81.2
Centro	Colima	5.6	8.0	71.0	86.5	3.4	7.0	77.7	90.4
	Durango	5.8	10.0	71.5	75.1	4.8	8.3	69.0	79.7
	Jalisco	6.3	6.4	71.1	75.3	4.3	6.1	70.5	80.5
	Nayarit	5.2	7.2	74.9	85.5	4.2	6.4	75.6	89.7
	Sinaloa	4.6	8.2	72.9	87.5	3.9	7.7	73.7	89.9
	México	2.5	8.8	83.9	84.1	1.6	6.5	88.2	86.4
	Morelos	2.1	6.9	88.0	91.6	1.5	4.9	88.4	91.9
Centro periférico	Querétaro	3.2	11.5	86.1	74.9	1.5	9.6	85.0	78.1
	Tlaxcala	1.2	6.9	84.4	86.2	1.5	5.7	92.3	86.3
	Guanajuato	5.7	10.0	70.6	66.4	4.4	8.6	72.4	70.6
	Hidalgo	3.2	12.4	79.7	79.6	2.2	9.4	82.4	81.8
	Michoacán	7.3	13.3	61.3	70.8	4.1	10.1	66.4	63.0
	Puebla	5.1	12.1	63.8	75.9	4.4	9.4	70.7	75.3
	San Luis P.	4.8	13.1	73.3	79.8	3.7	8.5	75.6	83.5
Sur	Veracruz	8.7	12.6	55.7	79.1	7.0	10.3	58.9	81.1
	Zacatecas	4.7	11.4	72.6	69.2	4.6	8.4	74.2	75.1
	Chiapas	13.5	15.1	38.3	74.5	9.0	13.3	41.1	76.8
	Guerrero	9.8	12.8	53.1	75.0	8.2	13.1	53.5	77.7
	Oaxaca	8.3	17.6	56.6	69.5	5.9	14.2	60.2	71.2
Sureste	Campeche	7.3	13.7	56.8	82.7	4.5	11.7	61.6	86.1
	Quintana Roo	3.5	13.5	77.1	89.7	3.1	9.5	79.2	92.1
	Tabasco	5.7	12.0	69.2	81.9	3.9	10.1	72.6	86.6
	Yucatán	7.5	14.4	58.7	86.8	5.5	12.2	64.2	90.7

Deserción: alumnos inscritos en un año escolar que no concluyen o que no se inscriben al siguiente.

Reprobación: alumnos reprobados entre alumnos existentes a fin de cursos.

Eficiencia terminal: egreso del ciclo entre nuevo ingreso a primer grado cinco ciclos antes.

Absorción: inscripción de nuevo ingreso a primer grado de secundaria entre matrícula de egreso de primaria.

Fuente: SEP, *Informe de labores*, México, SEP, (indicadores seleccionados).

Cuadro 8

Principales indicadores de eficiencia. Deserción, reprobación, eficiencia terminal y absorción de egreso a secundaria (conclusión)

Educación básica

Región	Entidad	Ciclo escolar 1994-1995				Ciclo escolar 1996-1997			
		Deser- ción	Primaria repro- bación	Efic. term.	Secund absor- ción	Deser- ción	Primaria repro- bación	Efic. term.	Secund absor- ción
Total nacional		3.4	8.1	77.7	87.7	3.1	7.6	82.8	86.7
Norpacífico	Baja California	0.5	6.2	92.8	95.0	1.0	5.6	95.2	95.6
	Baja C. Sur	1.3	5.6	92.2	98.7	0.6	5.8	94.7	97.0
	Sonora	3.1	6.3	79.1	97.0	2.1	6.0	84.9	96.9
Norte	Coahuila	1.6	3.7	89.3	92.1	1.8	3.3	91.2	92.3
	Chihuahua	3.9	7.2	75.3	84.2	3.4	7.6	77.0	85.5
	Nuevo León	1.4	4.1	88.6	95.1	1.6	3.7	91.7	95.4
	Tamaulipas	2.7	6.3	81.5	90.6	2.2	5.4	86.8	89.7
Distrito Federal	D. F.	0.5	4.5	95.6	105.9	1.3	3.8	96.3	103.5
Occidente	Aguascalientes	1.5	5.5	91.6	91.0	1.5	5.3	90.9	90.7
	Colima	1.8	6.2	81.0	95.7	2.8	6.0	85.6	93.1
	Durango	3.5	7.3	77.8	88.0	1.2	7.3	82.6	83.0
	Jalisco	5.1	6.2	75.0	82.5	3.0	5.7	80.6	83.0
	Nayarit	2.8	5.6	78.5	92.5	2.7	5.1	82.0	91.4
	Sinaloa	3.4	7.2	80.4	92.2	3.9	6.9	83.4	92.5
Centro	México	1.6	5.9	90.6	89.0	2.0	5.5	93.4	89.9
	Morelos	1.4	4.6	90.2	91.9	1.8	4.4	94.0	91.1
	Querétaro	1.6	8.0	90.1	82.5	1.6	7.5	94.7	83.1
	Tlaxcala	1.3	4.9	96.1	89.9	0.8	4.5	96.2	88.4
Centro periférico	Guanajuato	3.8	8.5	75.9	75.6	3.1	8.0	80.6	74.7
	Hidalgo	1.7	8.8	89.5	86.2	1.8	8.2	94.8	85.1
	Michoacán	4.9	9.7	73.5	77.2	3.6	9.6	76.4	73.6
	Puebla	3.3	8.4	77.5	79.7	3.0	8.2	81.0	78.7
	San Luis Potosí	2.8	9.7	84.5	85.2	2.3	9.4	86.0	84.7
	Veracruz	4.8	10.3	64.6	85.3	4.4	10.1	71.2	83.9
	Zacatecas	4.1	6.8	79.5	81.6	2.9	6.5	86.2	79.5
Sur	Chiapas	11.4	15.0	45.7	78.3	7.0	12.5	60.5	76.7
	Guerrero	6.2	13.7	58.3	80.7	5.2	13.2	67.3	80.1
	Oaxaca	5.0	14.2	67.8	79.5	7.0	13.3	74.3	79.8
Sureste	Campeche	4.0	11.0	75.7	92.9	2.5	10.9	80.2	88.2
	Quintana Roo	2.1	9.5	85.6	95.4	1.3	8.8	96.2	93.7
	Tabasco	3.3	9.1	77.5	92.0	3.0	7.9	98.0	90.1
	Yucatán	4.5	11.2	69.8	93.9	4.0	10.8	75.8	89.5

Deserción: alumnos inscritos en un año escolar que no concluyen o que no se inscriben al siguiente.

Reprobación: alumnos reprobados entre alumnos existentes a fin de cursos.

Eficiencia terminal: egreso del ciclo entre nuevo ingreso a primer grado cinco ciclos antes.

Absorción: inscripción de nuevo ingreso a primer grado de secundaria entre matrícula de egreso de primaria.

Fuente: SEP, *Informe de labores*, México, SEP, (indicadores seleccionados).